
This is the **published version** of the bachelor thesis:

Barcelona Llauredó, David. *Negar lo innegable : La derecha política española y el negacionismo climático*. Treball de Final de Grau (Universitat Autònoma de Barcelona), 2025 (Grau en Història, Política i Economia Contemporànies / Contemporary History, Politics and Economics). 55 pàg.

This version is available at <https://ddd.uab.cat/record/330279>

under the terms of the  license.

Negar lo innegable:

La derecha política española y el negacionismo
climático

David Barcelona Llauradó

Tutor: Steven Forti

Grado en Historia, Política y Economía Contemporáneas

2025/2026

Resumen:

El consenso científico sobre el origen antrópico del cambio climático coexiste con discursos que cuestionan su realidad o su urgencia, pero el modo en que la derecha española ha promovido esos discursos, y sus efectos sobre la opinión pública, ha recibido menos atención que el caso anglosajón. Este trabajo examina cómo la derecha española ha promovido el negacionismo climático, entendido en sentido amplio: no solo como negación explícita del fenómeno, sino también como relativización, dilación y deslegitimación del conocimiento científico. Mediante un análisis cualitativo de los programas electorales, los documentos programáticos y las declaraciones públicas del Partido Popular (1977-2025) y de Vox (2019-2025), contrastados con encuestas de opinión nacionales y europeas, se constata una diferencia de naturaleza entre ambas formaciones. El PP practica un retardismo activo con elementos contrarianistas que opera dentro del marco científico y normativo internacional, marcado por un ciclo recurrente de promesa e incumplimiento y por la subordinación del medioambiente al desarrollo económico. Vox, en cambio, transita desde un retardismo moderado de orientación económico-liberal (2019) hacia una impugnación sistémica (2021-2025) que combina negación interpretativa, obstruccionismo y un ecologismo identitario de extrema derecha. Pese a estas diferencias, ambos partidos convergen retóricamente durante el período de coalición autonómica al contraponer ciencia e ideología para deslegitimar las políticas más ambiciosas, alcanzando una equivalencia funcional: la ausencia de una respuesta institucional proporcionada. En el plano ciudadano, el trabajo reconstruye la evolución de la percepción social entre 2007 y 2024 y revela una dinámica divergente: en 2019 solo el 3% de la población negaba explícitamente el cambio climático mientras que el 59 % creía que los científicos no habían alcanzado un consenso sobre su existencia; en 2024, en cambio, el negacionismo explícito se había más que duplicado (7%) al tiempo que la duda sobre dicho consenso se reducía drásticamente (18%). El descrédito del consenso pierde así alcance entre el conjunto de la población, a la vez que se consolida un núcleo negacionista minoritario pero creciente y se afianza una paradoja preocupación-inacción ya no sostenida por la duda, sino por la distancia entre la inquietud declarada y la implicación efectiva. En conjunto, los resultados indican que el negacionismo de la derecha española ha operado menos negando el fenómeno que restando centralidad a la acción climática y manteniendo abierta esa brecha entre preocupación e inacción ciudadana.

Palabras clave: Política climática, Negacionismo climático, Posverdad, Derecha política española, Opinión pública

Abstract:

The scientific consensus on the anthropogenic origin of climate change coexists with discourses that question its reality or its urgency, yet the way the Spanish right has promoted such discourses, and their effects on public opinion, has received less attention than the Anglophone case. This study examines how the Spanish right has promoted climate change denial, understood in a broad sense: not only as the explicit denial of the phenomenon, but also as the relativization, delay and delegitimization of scientific knowledge. Through a qualitative analysis of the electoral manifestos, programmatic documents and public statements of the Partido Popular (1977-2025) and Vox (2019-2025), set against national and European opinion surveys, a difference in nature between the two parties emerges. The PP practices an active delayism with contrarian elements that operates within the international scientific and regulatory framework, marked by a recurring cycle of promises and non-compliance and by the subordination of the environment to economic development. Vox, by contrast, moves from a moderate, economically liberal delayism (2019) towards a systemic contestation (2021-2025) that combines interpretive denial, obstructionism and a far-right identitarian ecologism. Despite these differences, both parties converge rhetorically during the period of regional coalition governments by opposing science to ideology in order to delegitimize the most ambitious policies, reaching a functional equivalence: the absence of a proportionate institutional response. At the level of public opinion, the study reconstructs the evolution of social perception between 2007 and 2024 and reveals a divergent dynamic: in 2019 only 3% of the population explicitly denied climate change, while 59% believed that scientists had not reached a consensus on its existence; by 2024, however, explicit denial had more than doubled (7%), even as doubt about that consensus fell sharply (18%). The discrediting of the consensus thus loses traction across the wider population, even as a small but growing denialist core consolidates and a concern-inaction paradox takes hold that is no longer sustained by doubt but by the gap between declared concern and effective engagement. Overall, the findings indicate that the Spanish right's denialism has operated less by denying the phenomenon than by stripping climate action of its centrality and keeping that gap between concern and citizen inaction open.

Key words: Climate policy, Climate change denial, Post-truth, Spanish political right, Public opinion.

Agradecimientos:

El siguiente trabajo no hubiera sido posible sin la implicación de un grupo de personas que me han prestado su apoyo, ya sea en forma de conocimientos o en forma de soporte emocional para seguir adelante. Por lo consiguiente, mis mas sinceras gracias a:

Balša Lubarda: Presentado por mi tutor, que me abrió las puertas a conocer el ecofascismo, y ha formado parte de este proyecto.

Josep Espluga Trenc: Gracias por toda la bibliografía, todo el soporte y toda la guía, incluso antes del inicio de este trabajo.

José María Baldasano: Gracias por el tiempo personal dedicado a un estudiante con interés en la crisis climática y dar la oportunidad de conocer vivencias personales de una persona que se ha dedicado a defender el medio ambiente.

Steven Forti: Mi tutor, la persona que ha leído este trabajo mas veces que nadie, y me ha permitido que sea la mejor versión posible.

Familia, amigos y pareja: Me encantaría agradecer individualmente a todos, pero seria una lista eterna. Por todo el soporte emocional, las tardes en la biblioteca, las charlas interminables y todos los actos de ánimo. Este trabajo va dedicado a vosotros.

Índice

Tabla de Contenidos	¡Error! Marcador no definido.
1. Introducción	6
1.1 Pregunta de investigación y objetivos	6
1.2 Justificación del tema	8
El coste humano y económico de los desastres climáticos en España	9
2. Metodología.....	11
3. ¿Qué es la posverdad?.....	12
4. Negacionismo climático: definición y tipos de negacionistas.....	15
4.1 Contexto histórico.....	15
4.2 Definición de negacionismo climático	19
4.3 Tipos de negacionistas.....	20
5. Los partidos de la derecha española ante la crisis climática: evolución programática, evidencia empírica y clasificación tipológica.....	23
5.1 El Partido Popular ante la crisis climática (1977–2025)	23
5.1.1 Primera etapa: el medioambiente subordinado al desarrollo (1977–1989).....	23
5.1.2 Segunda etapa: institucionalización formal e incumplimiento de Kioto (1996–2004)	25
5.1.3 Tercera etapa: de la ambición formal al silencio y el incumplimiento (2008–2018) ..	26
5.1.4 Cuarta etapa: transición reconocida, ambición diferida (2019-2021).....	28
5.1.5 Quinta etapa: viraje verde sin sustancia y contradicción interna (2022).....	28
5.1.6 Sexta etapa: mínimo climático y retardismo activo en su forma madura (2023–2025).....	29
5.1.7 Clasificación tipológica: retardismo activo con elementos contrarianistas.....	30
5.2 Vox ante la crisis climática (2019–2025).....	31
5.2.1 Primera etapa: retardismo moderado de orientación económico-liberal (2019-2020) ..	31
5.2.2 Segunda etapa: ruptura y negación interpretativa (2021-2022)	32
5.2.3 Tercera etapa: consolidación de la impugnación sistémica (2023–2026).....	33
5.2.4 Clasificación tipológica: negación interpretativa, obstruccionismo y Far Right Ecologism	34
5.3 Análisis comparado: diferencias de naturaleza, convergencias retóricas y equivalencia funcional.....	35

5.3.1	Diferencias de naturaleza y de grado.....	35
5.3.2	Convergencias argumentativas en el período de coalición autonómica.....	36
6.	Efectos del negacionismo climático en el pensamiento de la población.....	37
6.1	La genealogía de la demoscopia climática en España.....	37
6.2	Evolución histórica de la percepción ciudadana (2007–2024): cuatro fases.....	38
6.2.1	Primera fase: el pico de 2007–2009 y el negacionismo reactivo.....	38
6.2.2	Segunda fase: la crisis económica como factor de desplazamiento (2009–2014).....	39
6.2.3	Tercera fase: el período de mayor actividad negacionista institucional (2015–2021).....	39
6.2.4	Cuarta fase: alta preocupación declarada y baja implicación práctica (2022–2024)...	40
6.3	Los mecanismos: cómo el discurso político negacionista incide sobre la percepción ciudadana.....	40
6.4	España en el contexto europeo: especificidades del caso.....	42
7.	Conclusiones.....	43
8.	Bibliografía.....	46
	Fuentes primarias.....	46
	Bibliografía secundaria.....	47

Nota de uso de la IA:

Para el siguiente trabajo de fin de grado se ha limitado a la búsqueda de ciertas fuentes y a la revisión de faltas ortográficas y de estilo a través de Claude. La información proporcionada no ha sido siempre correcta o ha presentado errores de enlace con la web, pero han sido revisados por el autor.

1. Introducción

1.1 Pregunta de investigación y objetivos

La recurrencia e intensidad crecientes de fenómenos meteorológicos extremos (incendios forestales, inundaciones, sequías y episodios de calor sin precedentes) ha situado la emergencia climática en el centro del debate científico y político a escala global. El consenso en la literatura especializada es inequívoco: la actividad humana constituye el principal factor explicativo del calentamiento global y de la aceleración de sus consecuencias sobre los ecosistemas y las sociedades. Sin embargo, este consenso coexiste con la persistencia de discursos que cuestionan tanto la realidad del cambio climático como la urgencia de actuar frente a él,

generando una fractura entre el conocimiento científico acumulado y su recepción en determinados sectores de la opinión pública y de la clase política.

El Estado español no es ajeno a esta dinámica. España se situó en 2024 entre los veinte países del mundo más afectados por los efectos del cambio climático,¹¹ y su territorio ha registrado en los últimos años episodios de notable gravedad: olas de calor de alta mortalidad, incendios de gran superficie, lluvias torrenciales e inundaciones con víctimas mortales, entre las cuales destaca la Dana de octubre de 2024 en el País Valenciano. No obstante, la derecha española ha promovido, con distinta intensidad y en distintos contextos, una agenda que relativiza o niega la responsabilidad antrópica en el deterioro climático, con consecuencias directas sobre las políticas públicas de prevención y adaptación.

A partir de este planteamiento, la pregunta de investigación que articula el presente trabajo es la siguiente:

¿Cómo la derecha española ha promovido el negacionismo climático?

La noción de negacionismo climático que guía este trabajo no se circunscribe a la negación explícita del fenómeno, sino que abarca también las estrategias de relativización, dilación y deslegitimación del conocimiento científico que, sin rechazar abiertamente el cambio climático, contribuyen a que este no sea percibido como una prioridad política de primer orden.

Más allá del plano institucional, la presente investigación atiende asimismo a los efectos de la narrativa negacionista sobre la percepción ciudadana del cambio climático. La difusión sostenida de argumentos que cuestionan el consenso científico por parte de líderes políticos con visibilidad pública puede contribuir a erosionar la conciencia social sobre la urgencia climática y a restar legitimidad a las políticas de transición ecológica ante amplios sectores de la población.

Estos ejes de análisis se organizan en torno a los siguientes objetivos específicos. En primer lugar, el trabajo desarrolla el marco conceptual necesario para abordar el fenómeno estudiado: se analizan el negacionismo climático, su surgimiento, evolución y tipología junto al concepto de posverdad, imprescindible para comprender los mecanismos mediante los cuales determinados actores han logrado instalar una agenda anticientífica en el espacio público apelando a las emociones y las identidades antes que a la evidencia empírica.

¹¹ "Global Climate Risk Index 2024." Germanwatch. Consultado en Abril 21, 2026 en <https://www.germanwatch.org/en/crri>.

En segundo lugar, se examinan los posicionamientos públicos y programáticos de los principales partidos de la derecha española en relación con el cambio climático, y se analiza cómo dichos posicionamientos se han traducido (o no) en políticas concretas a escala nacional.

Finalmente, se explora la percepción ciudadana sobre el cambio climático en el contexto descrito, estableciendo comparaciones con otros países de la Unión Europea a partir de datos de encuesta para determinar si el discurso político de los partidos estudiados tiene un efecto en la percepción de la población.

1.2 Justificación del tema

La instrumentalización política de la mentira y la manipulación informativa no constituye un fenómeno nuevo en las democracias contemporáneas. Sin embargo, determinados episodios políticos recientes entre los cuales el referéndum del Brexit y la primera presidencia de Donald Trump en Estados Unidos han sido paradigmáticos y han puesto de manifiesto la capacidad de ciertos actores para impugnar de manera sistemática el conocimiento experto y sustituirlo por relatos alternativos que apelan a las emociones y los agravios identitarios antes que a la evidencia. Este fenómeno, al que la teoría política contemporánea ha dado el nombre de posverdad, ha encontrado en el negacionismo climático uno de sus campos de expresión más relevantes y con mayores consecuencias para el bienestar colectivo.

La crisis climática se encuentra actualmente en una fase crítica. Los episodios de desastre ambiental que se suceden en el territorio español (incendios de gran extensión, inundaciones con víctimas mortales, episodios de calor extremo y vendavales de excepcional intensidad) no pueden disociarse de la trayectoria del discurso y políticas públicas en materia medioambiental. En este contexto, resulta académicamente pertinente y socialmente necesario examinar en qué medida la difusión de discursos negacionistas desde posiciones de responsabilidad política ha obstaculizado la adopción de medidas de prevención y adaptación adecuadas.

El presente trabajo se justifica, en consecuencia, por la confluencia de tres razones. Desde el punto de vista de la relevancia social, la crisis climática afecta de manera directa a la seguridad, la salud y el bienestar de la ciudadanía española, lo que hace imperativo comprender los factores políticos que han dificultado una respuesta institucional proporcionada. Desde el punto de vista de la pertinencia científica, el estudio del negacionismo climático en el contexto español constituye un ámbito de investigación todavía insuficientemente desarrollado en comparación con la literatura anglosajona o del norte de Europa, lo que otorga al presente trabajo un valor de contribución al conocimiento académico en este campo. Desde el punto de

vista de la actualidad, el período analizado coincide con una intensificación notable tanto de los fenómenos climáticos extremos en España como de los posicionamientos negacionistas en el espacio político, lo que confiere al trabajo una especial oportunidad de análisis.

El coste humano y económico de los desastres climáticos en España

La urgencia de la investigación propuesta no puede disociarse de la magnitud de los fenómenos climáticos extremos que han golpeado el territorio español en los últimos años. Los datos disponibles permiten cuantificar con precisión el coste humano y económico de estos episodios, proporcionando una base empírica que justifica la necesidad de examinar con rigor los factores políticos que han obstaculizado una respuesta preventiva adecuada.

El episodio más devastador en la historia reciente de España fue la Dana del 29 de octubre de 2024, que anegó 564 kilómetros cuadrados de 75 municipios de la provincia de Valencia, una zona en la que se concentra el 30% del PIB y el empleo provincial. El balance final cifró 229 víctimas mortales, al menos 2.641 heridos y más de 303.000 personas afectadas de forma directa o indirecta; los daños materiales directos se estimaron en 17.800 millones de euros, a los que las autoridades regionales añaden 12.000 millones adicionales para la reposición de infraestructuras y la adaptación territorial, lo que elevaría la factura total a cerca de 29.000 millones de euros. El impacto laboral fue igualmente notable: 274.883 trabajadores resultaron afectados, 144.000 vehículos quedaron inutilizados y 66.000 locales comerciales sufrieron daños.² Un estudio de BBVA Research situó el coste del episodio en el equivalente al 0,65% del PIB español y lo calificó como el evento de inundación más extremo registrado en España en las últimas décadas, advirtiendo de que la recuperación del empleo no equivale a la recuperación del capital productivo destruido.³

Los incendios forestales constituyen otro de los vectores de destrucción más recurrentes. Según el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico (MITECO), entre 8.000 y 10.000 siniestros se producen anualmente en España. El año 2022 fue el más devastador de la última década, con más de 306.555 hectáreas calcinadas, la mayor superficie quemada en la UE ese año, de las cuales 57 grandes incendios fueron responsables de más del 80% del total. La inversión pública en prevención, sin embargo, se ha reducido a la mitad entre 2009 y 2022,

² EFE, “En cifras: 229 muertos y 17.800 millones de euros en pérdidas, a un año de la DANA” *France 24*, Octubre 28, 2025, <https://www.france24.com/es/europa/20251028-en-cifras-229-muertos-y-17-800-millones-de-euros-en-p%C3%A9rdidas-a-un-a%C3%B1o-de-la-dana>

³ Camilo Ulloa, Agustín García y Joxe Mari Barrutiabengoa, “El impacto de los eventos climáticos extremos: evidencia de las inundaciones en Valencia”, *BBVA Research*, Noviembre 13, 2025, <https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/el-impacto-de-los-eventos-climaticos-extremos-evidencia-de-las-inundaciones-en-valencia/>

pasando de 364 millones a 175,8 millones de euros, mientras que el gasto en extinción se mantuvo estable en torno a los 417 millones anuales: una política que prioriza la respuesta reactiva sobre la prevención activa. En 2025, España superó el récord de 2022 con más de 393.000 hectáreas arrasadas, en episodios que generaron sus propias condiciones meteorológicas, los denominados incendios de sexta generación, haciendo inviable la extinción directa.⁴

Las olas de calor representan una amenaza creciente para la salud pública. Un estudio publicado en *Nature Medicine* por investigadores del Institut de Salut Global de Barcelona (ISGlobal) estimó que, durante el verano de 2022 (el más caluroso registrado en Europa hasta esa fecha), el calor causó 61.672 muertes prematuras en el continente, de las cuales 11.324 correspondieron a España, el segundo país más afectado en términos absolutos tras Italia. En el verano de 2025, el Ministerio de Sanidad registró 3.832 fallecimientos atribuibles al exceso de temperatura entre el 16 de mayo y el 30 de septiembre, un incremento del 87% respecto al año anterior, con 870 episodios de calor extremo de nivel 3, el 73% más que en 2024.⁵

A estos episodios se suma la sequía estructural que afecta al territorio español de manera recurrente. Según un informe de la consultora Aon, la sequía de 2023 generó pérdidas económicas de 5.550 millones de euros en España.⁶ El sector agrícola ha sido el más afectado: el valor añadido bruto del sector primario cayó un 19,8% en términos reales en 2022, y la producción de aceite de oliva se redujo un 55% en la campaña 2022-2023 a causa de la falta de precipitaciones.⁷

La agencia de calificación Scope Ratings estima que las futuras sequías podrían costarle al campo español 4,6 billones de euros acumulados entre 2020 y 2050, equivalente al 5,8% del PIB per cápita.⁸

⁴ Diego Domingo Rodríguez, "España reduce a la mitad su inversión en prevención de incendios mientras 2025 se convierte en el año más devastador del siglo" *El Diario de Madrid*, Agosto 20, 2025, <https://www.eldiariodemadrid.es/articulo/medio-ambiente/espana-reduce-mitad-inversion-prevencion-incendios-mientras-2025-convierte-ano-mas-devastador-siglo/20250820150706107781.html>

⁵ Joan Ballester, Marcos Quijal-Zamorano, Raúl Fernando Méndez Turrubiates, et al., "Heat-Related Mortality in Europe during the Summer of 2022," *Nature Medicine* 29, no. 7 (2023): 1857–66, <https://doi.org/10.1038/s41591-023-02419-z>.

⁶ "Climate and Catastrophe Insight 2024", Aon, Consultado en Abril 21, 2026 en <https://assets.aon.com/-/media/files/aon/reports/2024/climate-and-catastrophe-insights-report.pdf>

⁷ Judit Montoriol Garriga, "Los costes de producción y la sequía afectan al sector agroalimentario español," *CaixaBank Research*, 3 de octubre de 2023, <https://www.caixabankresearch.com/es/analisis-sectorial/agroalimentario/costes-produccion-y-sequia-afectan-al-sector-agroalimentario>.

⁸ Carmen Obregón, «El campo español perderá 4,6 billones de euros por la sequía de aquí al año 2050», *The Objective*, 13 de agosto de 2023, <https://theobjective.com/economia/2023-08-13/sequia-espana-agricultura/>.

El conjunto de estos datos revela un patrón coherente: España acumula una elevada exposición a los riesgos climáticos al tiempo que mantiene niveles de inversión preventiva insuficientes. La Dana de Valencia, los incendios de sexta generación, las olas de calor de mortalidad creciente y las sequías estructurales no son fenómenos aislados sino expresiones de una misma tendencia de intensificación climática, cuyas consecuencias en vidas humanas y destrucción económica continúan agravándose. Comprender en qué medida los discursos negacionistas han contribuido a esta situación de desprotección institucional es, en última instancia, la razón de ser del presente trabajo.

2. Metodología

El presente trabajo se inscribe en un enfoque metodológico de carácter cualitativo. La elección de este enfoque responde a la naturaleza del objeto de estudio: el negacionismo climático no es un fenómeno susceptible de cuantificación directa, sino un conjunto de posicionamientos discursivos y prácticas políticas que requieren ser interpretados en su contexto. Su presencia en los programas electorales, los discursos parlamentarios, las declaraciones públicas o los documentos de gobierno de los partidos estudiados solo puede ser valorada mediante técnicas de análisis orientadas a la comprensión de significados, estrategias argumentativas y marcos interpretativos.

El trabajo se apoya sobre una base empírica fundamentalmente bibliográfica y documental. En lo que respecta a las fuentes secundarias, se ha recurrido a una bibliografía especializada en los ámbitos de la historia contemporánea, la ciencia política y la sociología. En lo que respecta a las fuentes primarias, el trabajo incorpora el análisis de programas electorales y documentos programáticos de los partidos estudiados, así como declaraciones públicas de sus dirigentes, y se complementa con el análisis de encuestas de opinión de ámbito nacional y europeo, que permiten aproximarse a la incidencia de los discursos negacionistas sobre la percepción ciudadana del cambio climático.

El planteamiento analítico parte de una concepción amplia del negacionismo climático que, siguiendo la tendencia predominante en la literatura especializada, no se reduce a la negación explícita del fenómeno, sino que engloba también las estrategias de minimización, dilación y deslegitimación del conocimiento científico que, sin rechazar formalmente el cambio climático, operan en la práctica como obstáculos a la acción política.

La investigación se articula en torno a dos hipótesis principales. La primera sostiene que los partidos de la derecha y la ultraderecha españolas han mantenido, con distinta intensidad y de manera más o menos explícita según el contexto, un discurso negacionista o relativizador

respecto al cambio climático. La segunda plantea que la difusión sostenida de estos discursos ha contribuido a restar centralidad a las políticas climáticas en la agenda pública y a moldear la percepción de amplios sectores de la ciudadanía respecto a la urgencia de la emergencia climática.

El trabajo aspira, en última instancia, a ofrecer un análisis riguroso que contribuya a la comprensión de las dinámicas políticas que han condicionado la respuesta española ante la emergencia climática y que, en la medida de lo posible, permita identificar orientaciones para una acción pública más eficaz en este ámbito.

3. ¿Qué es la posverdad?

El término "posverdad" fue elegido palabra del año en 2016 por el Diccionario de Oxford,⁹ en un contexto histórico marcado por la primera elección de Donald Trump a la presidencia de los Estados Unidos y el referéndum del Brexit en el Reino Unido. Ambos fenómenos pusieron de manifiesto un patrón inquietante: la capacidad de los discursos políticos de imponerse sobre los hechos objetivos apelando a las emociones y a las creencias personales.

La propia definición que recoge el Diccionario de Oxford resulta esclarecedora: la posverdad refiere a las circunstancias en las que los hechos objetivos son menos influyentes a la hora de conformar la opinión pública que las apelaciones a la emoción y las creencias personales.¹⁰ Es importante subrayar que el prefijo "pos" no indica una dimensión temporal, sino que la verdad ha sido directamente eclipsada y relegada a la irrelevancia.

La posverdad se sustenta en mecanismos concretos que erosionan la confianza en la ciencia y en las instituciones.¹¹ Uno de los más relevantes es el cuestionamiento de la imparcialidad científica: si se siembra la duda sobre la objetividad de los investigadores, resulta sencillo plantear teorías alternativas. Para ello se recurre a una táctica sistemática: buscar expertos propios que contradigan el consenso, presentar ante los medios de comunicación una falsa equivalencia entre posiciones, e impulsar estas últimas a través de relaciones públicas y presión gubernamental para aprovechar la confusión pública. El resultado es la ilusión de un debate científico donde en realidad existe un consenso abrumador.

⁹ Lee McIntyre, *Posverdad*, trad. Lucas Álvarez Canga (Madrid: Cátedra, 2025), 34.

¹⁰ McIntyre, *Posverdad*, 34.

¹¹ McIntyre, *Posverdad*, 35.

A este mecanismo se añade el uso selectivo de los hechos: la aceptación de los datos que confirman la propia posición y el rechazo absoluto de los que la contradicen.¹² Este fenómeno conduce a una corrupción del proceso epistemológico en el que ya no importa si los hechos son reales, sino cuáles de ellos son invocados y con qué propósito. La ideología, de este modo, vence a la ciencia.

Las teorías conspirativas constituyen otro pilar fundamental de la posverdad. Estas teorías son explicaciones que van en contra de las versiones oficiales y atribuyen a grupos que actúan en la sombra la responsabilidad de los procesos negativos o perturbadores de la realidad.¹³ Son peligrosas no tanto por su sofisticación, sino precisamente por su simplicidad: ofrecen respuestas tranquilizadoras ante la incertidumbre y el miedo que genera la globalización, presentando el mundo en términos maniqueos donde grupos o individuos concretos se convierten en enemigos identificables.

Uno de los fenómenos más preocupantes en este ámbito es la estrategia de la saturación de pruebas: cuando se corrige un argumento conspirativo, ya han surgido muchas más referencias, indicios y testimonios que lo secundan.¹⁴ Se necesita más tiempo para examinar las pruebas que para crearlas, de forma que los defensores del rigor científico se ven abrumados y acaban por desistir, dejando el camino libre a los propagadores de la desinformación. Esta dinámica se ve amplificada por las redes sociales, que actúan como altavoces de sesgos cognitivos como la confirmación de hipótesis y la búsqueda de intencionalidad detrás de todo fenómeno.¹⁵

El cambio climático constituye uno de los ejemplos más evidentes del fenómeno de la posverdad, y principal exponente del deterioro de la credibilidad de la comunidad científica en la esfera pública. La negación del cambio climático ha sido impulsada históricamente por intereses petrolíferos que financiaron campañas de desinformación desde el momento en que el consenso científico comenzó a consolidarse.¹⁶ Al principio, estas campañas eran sostenidas por quienes tenían algo material que perder; después, fueron seguidas por quienes quedaron atrapados en las redes de desinformación construidas por aquellos actores económicos.

¹² McIntyre, Posverdad, 37.

¹³ Pierre André Taguieff, *Conspiracionismo*, trad. Lucía Alba Martínez (Madrid: Alianza Editorial, 2025), 81–82.

¹⁴ Taguieff, *Conspiracionismo*, 98.

¹⁵ Taguieff, *Conspiracionismo*, 101.

¹⁶ McIntyre, Posverdad, 37.

La posverdad climática opera con una coherencia extralógica: sus defensores son capaces de sostener simultáneamente posiciones contradictorias, como afirmar que no se puede medir con precisión la temperatura global y que las temperaturas están bajando.¹⁷ No cuestionan su visión del mundo, simplemente articulan la negación desde una lógica que es interna a su propio sistema de creencias. El estudio de la producción cultural de la ignorancia permite entender cómo individuos o grupos pueden ocultar información verdadera para negar fenómenos como el cambio climático en beneficio propio, ya sea cultural o político.¹⁸ Es suficiente con que "algo esté mal" en la evidencia para justificar la oposición a cualquier regulación de emisiones, lo que hace que el negacionismo pueda albergar simultáneamente argumentos mutuamente contradictorios sin perder por ello eficacia política.¹⁹

Cuando el argumento del "no hay consenso" se vuelve insostenible (más del 97% de los artículos científicos revisados por pares respaldan el calentamiento de origen antrópico), la única salida para mantener la negación es el recurso a la teoría conspirativa: los científicos mienten, coluden para obtener financiación o responden a una agenda política.²⁰

Los datos disponibles ilustran la magnitud del problema. Una encuesta del IFOP (Institut Français d'Opinion Publique) sobre el conspiracionismo en Francia realizada en 2017 reveló que un 8% de los ciudadanos defendía que no se sabe si el planeta se está calentando, mientras que un 4% negaba directamente el cambio climático, considerándolo una agenda promovida por científicos y políticos para defender sus intereses.²¹ Estas cifras reflejan que la desinformación tiene consecuencias reales y cuantificables sobre la percepción pública, con efectos que se extienden inevitablemente a las decisiones políticas y a la respuesta colectiva ante la emergencia climática.

Una dimensión adicional del problema la aporta la distinción entre incertidumbre del sistema científico y la incertidumbre de la ciudadanía sobre lo que sabe o ignora respecto al cambio climático.²² La posverdad climática opera precisamente aprovechando esta brecha: toma la incertidumbre que la propia ciencia comunica con honestidad metodológica y la

¹⁷ McIntyre, Posverdad, 117–118.

¹⁸ McIntyre, Posverdad, 118.

¹⁹ Stephan Lewandowsky, John Cook y Elisabeth Lloyd, "The 'Alice in Wonderland' Mechanics of the Rejection of (Climate) Science: Simulating Coherence by Conspiracism," *Synthese* 195, n.º 1 (2018): 188–189, <https://doi.org/10.1007/s11229-016-1198-6>.

²⁰ Lewandowsky, Cook y Lloyd, "Alice in Wonderland Mechanics," 177–178.

²¹ Taguieff, Conspiracionismo, 117.

²² Ramón Ramos Torre y Javier Callejo Gallego, "Cambio climático e incertidumbres dóxicas. Entre el negacionismo y el activismo" *Papers. Revista de Sociologia* 110, no. 1 (2025): 4-5, 10. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.3329>.

descontextualiza para construir la impresión de que "los científicos no se ponen de acuerdo". El resultado es estadísticamente elocuente para el caso español: aunque solo el 3% de los ciudadanos niega explícitamente la existencia del cambio climático, el 59% considera que los científicos no han alcanzado un consenso sobre su existencia.²³ No hace falta convencer a nadie de que el cambio climático no existe: basta con convencer a la mayoría de que "hay debate" científico para neutralizar la urgencia de la acción política.

La eficacia de este mecanismo se amplifica porque opera sobre una ambivalencia estructural hacia la ciencia documentada en casi la mitad de la población española. Según la encuesta FECYT (2022), el 48,7% de los españoles considera que quienes financian las investigaciones pueden influir para que se alcancen las conclusiones que les convienen, y el 24,4% cree que los científicos contradicen sus propias afirmaciones.²⁴ Cuando un líder político sugiere que los científicos climáticos responden a una agenda ideológica, no crea estas creencias desde cero: las activa.

La posverdad no es un fenómeno espontáneo ni inocente: es una herramienta de poder. El extremismo político predice la creencia en teorías de la conspiración, y los regímenes autoritarios han hecho un uso sistemático de la desinformación para consolidar su control.²⁵ La desconfianza hacia las instituciones y la ciencia creando un campo fértil donde las narrativas alternativas prosperan sin apenas resistencia crítica.

En última instancia, la posverdad equivale a una forma de supremacía ideológica: sus practicantes tratan de obligar a los demás a creer en algo tanto si existe evidencia como si no. Se convierte así en la receta para la dominación política, donde lo que se pretende afirmar se impone sobre la verdad misma.²⁶

4. Negacionismo climático: definición y tipos de negacionistas

4.1 Contexto histórico

La comprensión del negacionismo climático como fenómeno político exige situarlo en su génesis histórica, anterior en varias décadas a su irrupción en los debates parlamentarios españoles. Sus raíces se remontan a los años setenta, cuando la acumulación de evidencia científica sobre el calentamiento global empezó a traducirse en propuestas regulatorias con implicaciones directas sobre el sector energético. La publicación del informe Los límites del

²³ Ramos Torre y Callejo Gallego, "Cambio climático e incertidumbres dóxicas" 6.

²⁴ Ramos Torre y Callejo Gallego, "Cambio climático e incertidumbres dóxicas" 4-5.

²⁵ Taguieff, Conspiracionismo, 104.

²⁶ McIntyre, Posverdad, 118.

crecimiento del Club de Roma en 1972 fue uno de los primeros documentos de alcance global en advertir sobre la insostenibilidad del modelo productivo basado en la explotación intensiva de recursos naturales. El informe generó una reacción inmediata en las industrias extractivas, que percibieron en la perspectiva regulatoria una amenaza directa a su modelo de negocio.²⁷

La inquietud del sector no era infundada ni era nueva. Compañías como Exxon disponían ya en los años sesenta de investigaciones internas que confirmaban que la combustión de fósiles podría tener consecuencias catastróficas para el clima global. La reunión anual del American Petroleum Institute (API) de 1965 había discutido internamente el incremento del CO₂ atmosférico provocado por la quema de combustibles y sus potenciales efectos sobre el clima para el año 2000. Esta información fue deliberadamente ocultada al tiempo que se financiaban grupos de presión y campañas de comunicación destinadas a retrasar cualquier regulación.²⁸

El modelo de desinformación que las industrias energéticas adoptarían no era original: procedía directamente de la industria tabacalera, que desde los años cincuenta había perfeccionado una estrategia de negación científica. Los mismos físicos que habían participado activamente en la campaña de desinformación sobre los efectos del tabaco trasladaron idénticas técnicas al ámbito climático. No se trataba de rebatir la ciencia directamente, sino de sembrar la duda sobre su solidez: apelando a la honestidad intelectual de una audiencia no especializada, incapaz de verificar los datos de primera mano, la estrategia presentaba como abierto un debate que la comunidad científica había prácticamente cerrado.²⁹

La táctica central consistía en financiar investigaciones alternativas y promover la idea de que “los dos puntos de vista” merecían idéntica atención mediática, con independencia de su respaldo empírico. Muchos medios de comunicación, invocando el principio de imparcialidad, repartieron de forma equitativa el peso informativo entre el consenso científico y las posiciones disidentes, sin asignar la importancia correspondiente al valor probatorio de cada una. Las dudas planteadas eran legítimas en apariencia, pero engañosas en su conjunto: su función no era resolver ninguna incertidumbre, sino mantenerla activa el tiempo suficiente para que el debate político no avanzara hacia la regulación.³⁰

El negacionismo encontró su forma institucional más eficaz en la red de think tanks

²⁷ José María Baldasano, *Dos grados más no son para tanto: Una historia del negacionismo climático* (Madrid: Cátedra, 2025), 99.

²⁸ Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 126–127.

²⁹ Naomi Oreskes y Erik M. Conway, *Mercaderes de la duda: Cómo un puñado de científicos ocultaron la verdad sobre el calentamiento global*, trad. José Manuel Álvarez-Flórez (Madrid: Capitán Swing, 2011), 15–17.

³⁰ Oreskes y Conway, *Mercaderes de la duda*, 33–36.

conservadores que proliferaron en los años ochenta y noventa. La creación de la Global Climate Coalition (GCC) en 1989, con representación de empresas energéticas, de automoción, química y cementera, inauguró una fase de presión coordinada sobre legisladores y medios cuyo objetivo declarado era que el público considerase el cambio climático como una teoría más, y no como una realidad científicamente establecida.³¹ El API amplió esta estrategia mediante la contratación de científicos dispuestos a cuestionar el consenso, presentados ante periodistas y políticos como voces expertas independientes, con el propósito de convencer a la opinión pública de que el riesgo climático era demasiado incierto para justificar regulaciones significativas.³² El Instituto George C. Marshall, creado con el respaldo de Frederick Seitz, fue pionero en este modelo: se presentaba públicamente como promotor de «ciencia para una mejor política pública», pero en la práctica importaba al debate climático las tácticas ensayadas por la industria tabacalera.³³

La proliferación de estos organismos respondió a hitos concretos de la política climática internacional. La Cumbre de la Tierra de Río de Janeiro de 1992 asentó las bases para los primeros acuerdos globales y activó la respuesta de las industrias afectadas, que financiaron una contrainteligencia destinada a socavar sus fundamentos científicos y políticos. Este crecimiento del negacionismo organizado se veía además alimentado por el auge ideológico del neoliberalismo: la regulación ambiental era presentada como un ataque a la libertad económica incompatible con los principios de un Estado no intervencionista, de forma que la oposición a las políticas climáticas podía invocar principios de legitimidad política más amplios que los de la mera defensa de intereses sectoriales. Entre los think tanks más influyentes figuraron el Heritage Foundation, el Heartland Institute, el Competitive Enterprise Institute y el Cato Institute, todos ellos financiados por grandes corporaciones con intereses en la continuidad del modelo fósil. Estos organismos participaron en el 92 % de todos los libros con posiciones escépticas respecto al consenso climático publicados en el período estudiado, funcionando como mecanismo de coordinación central de los esfuerzos contra las políticas de reducción de emisiones.³⁴

La negociación y adopción del Protocolo de Kioto en 1997 constituyó el primer gran hito de la arquitectura climática internacional y, simultáneamente, el detonante de la mayor intensificación del negacionismo organizado hasta entonces. Aprobado el 11 de diciembre de

³¹ Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 130.

³² Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 131–132.

³³ Oreskes y Conway, *Mercaderes de la duda*, 71–72, 101–103.

³⁴ Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 100–101, 134–135.

1997 en el marco de la tercera Conferencia de las Partes (COP 3) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), el Protocolo comprometía a los países industrializados a limitar y reducir las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) conforme a metas individuales acordadas. El texto se sustentaba en el principio de «responsabilidades comunes pero diferenciadas y capacidades respectivas», reconociendo que los países desarrollados eran los principales responsables de los niveles acumulados de emisiones en la atmósfera. En su primer período de compromiso (2008–2012), establecía objetivos vinculantes de reducción para 37 países industrializados y la Unión Europea: una disminución media del 5 % respecto a los niveles de 1990. Posteriormente, la Enmienda de Doha, aprobada en diciembre de 2012, extendió los compromisos hasta 2020 con un objetivo mínimo de reducción del 18 % respecto a los niveles de ese mismo año de referencia.³⁵

La reacción de las industrias afectadas fue inmediata y coordinada. El sector de los combustibles fósiles intensificó la financiación de los think tanks negacionistas y desplegó una presión sobre los legisladores destinada a bloquear la ratificación del Protocolo. El abandono del acuerdo por parte de la administración Bush en 2001 fue, en buena medida, resultado de esta presión organizada. El repertorio argumentativo del contramovimiento se había construido precisamente como respuesta a los hitos de la política climática internacional: la Cumbre de Río de 1992, los informes del IPCC de 1990 y 1995, y finalmente el propio texto de Kioto fueron los catalizadores de cada nueva escalada de la desinformación.³⁶ La GCC mantuvo una fuerte oposición a las regulaciones de los GEI pactadas en la COP 3 y operó como instrumento de bloqueo de los compromisos climáticos a escala global, sembrando en la opinión pública la idea de que el cambio climático era una hipótesis controvertida antes que un hecho establecido.³⁷

El segundo gran hito de la arquitectura climática internacional fue el Acuerdo de París, adoptado en la COP 21 el 12 de diciembre de 2015 con el respaldo de 196 Partes. A diferencia del Protocolo de Kioto, el Acuerdo incorporó a todos los países bajo un marco en el que los compromisos son de naturaleza voluntaria en cuanto a su contenido, pero cuya comunicación, revisión y actualización periódica tienen carácter jurídicamente vinculante. Su objetivo central es mantener el aumento de la temperatura media global muy por debajo de 2 °C respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese incremento a 1,5 °C. El

³⁵ "¿Qué es el Protocolo de Kyoto?," CMNUCC (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático), accedido el 19 de mayo de 2026, https://unfccc.int/es/kyoto_protocol.

³⁶ Baldasano, Dos grados más no son para tanto, 135–136

³⁷ Baldasano, Dos grados más no son para tanto, 130.

instrumento articulador de estos compromisos son las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC), que cada Estado está obligado a comunicar y elevar con ambición progresiva en cada ciclo de revisión.³⁸

El Acuerdo de París supuso un cambio cualitativo en el escenario político global: por primera vez, la práctica totalidad de los países del mundo asumía compromisos formales en materia climática, lo que privó al negacionismo de su argumento más eficaz y desplazó el debate desde la cuestión de si actuar hasta la de cómo y con qué velocidad. Esta reconfiguración obligó al negacionismo organizado a evolucionar hacia estrategias de retardismo más sofisticadas, centradas en cuestionar la urgencia, el alcance o los costes económicos de las medidas de transición, antes que en negar abiertamente la existencia del cambio climático. El Pacto Verde Europeo de 2019, que instrumentalizaba el Acuerdo de París para orientar la estrategia de crecimiento de la Unión Europea hasta 2050, fue recibido con un amplio respaldo político inicial, pero se convirtió en uno de los blancos principales del negacionismo europeo en los años siguientes, cuestionado tanto por la extrema derecha como, en algunos de sus elementos más ambiciosos, por el propio Partido Popular Europeo.³⁹

4.2 Definición de negacionismo climático

El negacionismo climático consiste en negar que el clima de la Tierra está sufriendo cambios a causa de la actividad humana y, en especial, del uso de combustibles fósiles.⁴⁰ Sus promotores sostienen poseer información de mayor precisión sobre el clima terrestre, afirman conocer detalles que otros ignoran deliberadamente y atribuyen autoridad a científicos disidentes por su supuesta independencia de criterio. Mediante estas estrategias consiguen presentar el cambio climático como un asunto de confrontación política y polarización social antes que como una cuestión científica resuelta.⁴¹

El término no puede, sin embargo, limitarse a la negación abierta de la existencia del fenómeno. La noción incluye un conjunto más vasto de estrategias discursivas y políticas que, sin rechazar formalmente el cambio climático, operan en la práctica como obstáculos a la acción climática: la minimización de sus consecuencias, la dilación de las respuestas políticas necesarias y la deslegitimación del conocimiento científico que sustenta la urgencia de actuar. Las formas más comunes de este negacionismo suave no niegan los datos: los desactivan. Rebajan la urgencia,

³⁸ "El Acuerdo de París," CMNUCC (Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático), accedido el 19 de mayo de 2026, <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris>.

³⁹ Baldasano, Dos grados más no son para tanto, 151.

⁴⁰ Baldasano, Dos grados más no son para tanto, 93

⁴¹ Baldasano, Dos grados más no son para tanto, 24–25.

crean apatía y postergan las decisiones políticas y económicas cruciales.⁴²

Para capturar esta diversidad, es útil distinguir tres estados de negación. La negación literal no reconoce la existencia del cambio climático: es la forma más visible pero la menos frecuente en la actualidad. La negación interpretativa acepta los hechos en su literalidad, pero los reinterpreta, relativizando la responsabilidad humana o minimizando la gravedad de las consecuencias. La negación implicatoria acepta tanto la existencia del fenómeno como su causalidad antrópica pero niega que sea necesario actuar en consecuencia: es la forma dominante en la política española actual.⁴³ Esta clasificación puede completarse atendiendo al objeto concreto que se niega: la negación del hecho (no está ocurriendo), la negación de las causas (es un fenómeno natural), la negación de las consecuencias (no es peligroso) y la negación de las implicaciones prácticas (no hay nada que podamos hacer).⁴⁴ Ambos marcos, el del mecanismo psicológico y el del contenido temático, permiten identificar con precisión qué aspecto del problema niega o relativiza cada argumento concreto.

Existe, además, un criterio para separar el negacionismo de la disidencia científica legítima: la coherencia interna. La ciencia climática forma un cuerpo coherente de conocimiento sostenido por múltiples líneas de evidencia independientes. El negacionismo, en cambio, opone objeciones caso por caso, sin sistema, y sin considerar las implicaciones de cada objeción para sus propias posiciones restantes: una postura cuyos argumentos se contradicen entre sí no puede reclamar estatus científico.⁴⁵

4.3 Tipos de negacionistas

El negacionismo climático se manifiesta a través de varias figuras que, en la práctica, tienden a combinarse entre sí y que en la mayoría de los casos están sostenidas por intereses económicos y políticos vinculados a las industrias de combustibles fósiles.⁴⁶

Los escépticos dudan de la ciencia climática y presentan una postura pseudocientífica apoyada en un repertorio de estrategias retóricas reconocibles. El recurso a teorías conspirativas vincula el consenso científico con agendas políticas ocultas o con la defensa de intereses de financiación académica.⁴⁷ La presentación de falsos expertos da la imagen de que no existe

⁴² Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 16–17.

⁴³ Stanley Cohen, *States of Denial: Knowing About Atrocities and Suffering* (Cambridge: Polity Press, 2001), citado en Rogelio Fernández-Reyes, *Aproximación a la contraargumentación ante el negacionismo y el retardismo climáticos* (Zaragoza: ECODES, 2024), 11.

⁴⁴ Francisco Heras, "Respuestas ante el negacionismo climático," *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 140 (2017): 119–130, citado en Fernández-Reyes, *Aproximación a la contraargumentación*, 12.

⁴⁵ Lewandowsky, Cook y Lloyd, "Alice in Wonderland Mechanics," 178–179.

⁴⁶ Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 93–95.

⁴⁷ Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 103.

unanimidad científica al presentar a presuntos científicos como contrarios al consenso, convirtiendo la ciencia y la pseudociencia en dos partes de un debate no resuelto. La selectividad de datos o *cherry picking* consiste en seleccionar únicamente los datos favorables a la posición propia ignorando todos los demás. Las expectativas imposibles exigen cada vez más pruebas a los científicos y distorsionan la realidad hasta hacerla fácil de atacar. El pensamiento anticientífico rechaza no solo las conclusiones de la ciencia climática sino el propio método científico y la integridad de los expertos.⁴⁸ En la prensa española, el análisis de 147 artículos escépticos publicados entre 2015 y 2021 muestra que el encuadre ideológico-político es el predominante: aparece de forma combinada en el 85% de los textos, y los conceptos más frecuentes son términos políticos y religiosos antes que términos científicos, lo que confirma que el debate se mantiene preferentemente en el marco identitario.⁴⁹ Esta orientación se rastrea al menos hasta el período 2000–2010, en el que el 13% de los informes sobre cambio climático en la prensa española presentaba el fenómeno como ciencia controvertida o incierta, con concentración destacada en *Expansión* (29%) y *El Mundo* (17%), los mismos medios identificados como protagonistas del escepticismo en períodos posteriores.⁵⁰

Los actores del contramovimiento trabajan de forma articulada, aunque no necesariamente coordinada, para socavar la ciencia y las políticas climáticas. No constituyen una organización centralizada sino una red de actores con intereses convergentes que financian *think tanks*, trabajos pseudocientíficos y campañas mediáticas para sembrar la duda y desviar la atención sobre la urgencia climática. Estos se oponen a la acción climática sin necesariamente negar la ciencia, adoptando una posición identitaria de rechazo a las élites científicas y a las políticas de regulación que les permite bloquear las medidas de mitigación sin confrontar directamente la evidencia. Los obstruccionistas boicotean u obstaculizan activamente la acción política para reducir emisiones. En la mayoría de los casos estas figuras se superponen, y en todas ellas subyacen intereses económicos vinculados a los sectores productivos dependientes de los combustibles fósiles.⁵¹

⁴⁸ Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 104–113.

⁴⁹ Isidro Jiménez-Gómez y Samuel Martín-Sosa, “Análisis discursivo del escepticismo climático en los medios impresos y digitales españoles entre 2015 y 2021,” *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 28, n.º 3 (2022): 525–536, <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.80779>.

⁵⁰ Emilia Lopera y Carolina Moreno, “The Uncertainties of Climate Change in Spanish Daily Newspapers: Content Analysis of Press Coverage from 2000 to 2010,” *JCOM* 13, n.º 1 (2014): A02, <https://doi.org/10.22323/2.13010202>.

⁵¹ Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 95.

Ante la imposibilidad creciente de negar el cambio climático la estrategia negacionista clásica ha evolucionado hacia el retardismo: una postura que reconoce la existencia del cambio climático, pero pospone las acciones paliativas. Su discurso acepta el problema con dudas y limitaciones mientras asegura disponer de tiempo suficiente para solucionarlo, bajo el argumento de que la comunidad científica exagera su gravedad y alcance. La principal línea de defensa pasa por la invocación de los costes económicos de la acción climática, generando una falsa dicotomía entre la transición ecológica y el crecimiento económico.⁵² Los discursos retardistas se articulan en cuatro categorías: la derivación de la responsabilidad hacia el individuo y fuera de los grandes actores económicos e institucionales; las soluciones no transformadoras que no sitúan fuera de la ecuación a los combustibles fósiles; el énfasis en las desventajas de la política climática para los sectores más vulnerables; y la claudicación ante el desafío mediante un discurso de fatalismo e imposibilidad.⁵³

Conviene distinguir, además, entre la negación individual y el negacionismo organizado. La primera es un mecanismo psicológico ante realidades amenazantes: la mentira resulta sencilla porque ofrece soluciones simples a problemas complejos, sirviendo como atajo mental ante la abrumadora cantidad de información disponible.⁵⁴ El negacionismo organizado, en cambio, tiene intereses económicos y planteamientos políticos que explotan esa pulsión natural hacia la negación. Sus promotores han presentado el cambio climático como un pretexto ideológico para imponer el intervencionismo estatal y han instrumentalizado la vinculación del consenso científico con teorías conspirativas sobre organismos internacionales para reforzar la desconfianza ciudadana hacia la ciencia.⁵⁵

El negacionismo ha logrado impacto social no por la solvencia científica o la coherencia de sus mensajes, sino por sus eficaces estrategias de comunicación, sostenidas por estructuras organizadas y económicamente potentes.⁵⁶

La relación entre la derecha y el medioambiente incorpora una complejidad que el análisis del negacionismo climático no puede ignorar. Dentro de ese espacio político conviene distinguir, al menos, dos grandes tendencias: la derecha *mainstream* o tradicional, y la derecha radical o

⁵² Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 115–116.

⁵³ William F. Lamb et al., "Discourses of Climate Delay," *Global Sustainability* 3 (2020): e17, <https://doi.org/10.1017/sus.2020.13>, citado en Fernández-Reyes, *Aproximación a la contraargumentación*, 15–16.

Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 117–118.

⁵⁴ Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 191–192.

⁵⁵ Naomi Klein, *Això ho canvia tot: El capitalisme vs. el clima*, trad. Mercè Santaulària (Barcelona: Editorial Empúries, 2015), 54-55; 71-72

⁵⁶ Baldasano, *Dos grados más no son para tanto*, 95; Fernández-Reyes, "Aproximación a la contraargumentación", 13.

extrema, cuyos posicionamientos ante la crisis ecológica difieren de forma significativa.

La derecha *mainstream* aceptó progresivamente el discurso medioambiental a partir de 2018–2019, impulsada por el auge de movimientos como *Fridays for Future* y la presión de organismos internacionales.⁵⁷ En la Unión Europea, la presidenta de la Comisión Ursula von der Leyen (miembro del Partido Popular Europeo) presentó el Pacto Verde Europeo, con el objetivo de reducir las emisiones un 55% para 2030. Sin embargo, el Corporate Europe Observatory concluyó que el plan priorizaba los intereses corporativos sobre la regulación pública, dejando el libre comercio por encima de cualquier control efectivo sobre el cambio climático.⁵⁸ Este patrón sugiere que la apuesta de la derecha *mainstream* por la acción climática ha respondido más a una adaptación discursiva que a un compromiso real con la reducción de emisiones. Este tipo de capitalismo verde puede volverse una antesala a los posicionamientos de la derecha radical⁵⁹ (esta última de ecofascismo de Taibo)

Por su parte, la derecha radical ha desarrollado una ecología propia de tipo identitario y nacionalista que defiende el territorio y el paisaje en clave étnica, pero sin comprometerse con las políticas de mitigación internacionales.⁶⁰ La oposición a las políticas climáticas globales puede coexistir con la defensa retórica de la soberanía alimentaria o del mundo rural, combinando posiciones aparentemente contradictorias. Esta distinción es relevante para el análisis del caso español en el que conviven el PP como expresión de la derecha tradicional y Vox como derecha radical.

5. Los partidos de la derecha española ante la crisis climática: evolución programática, evidencia empírica y clasificación tipológica

5.1 El Partido Popular ante la crisis climática (1977–2025)

5.1.1 Primera etapa: el medioambiente subordinado al desarrollo (1977–1989)

Los tres primeros programas de Alianza Popular (1977, 1979 y 1982) comparten una jerarquía de valores que sitúa el medioambiente en posición de subordinación estructural respecto al desarrollo económico, y ninguno de ellos contiene referencia alguna al cambio climático, al efecto invernadero ni a la acumulación de gases de efecto invernadero. Cabe señalar, no obstante, que la política medioambiental era aún incipiente en toda Europa

⁵⁷ Balša Lubarda, "Beyond Ecofascism? Far Right Ecologism (FRE) as a Framework for Future Inquiries," *Environmental Values* 29, núm. 6 (2020): 693–694, <https://doi.org/10.3197/096327120X15752810323106>

⁵⁸ Miguel Pajares, *Bla-bla-bla. El mito del capitalismo ecológico*, 2.ª ed. rev. y amp. (Rayo Verde, 2024), 20–23.

⁵⁹ Carlos Taibo, *Ecofascismo. Una introducción* (Los Libros de la Catarata, 2022), 24–25.

⁶⁰ Pajares, *Bla-bla-bla*, 125–126.

occidental: Die Grünen, primer referente del ecologismo político continental, no se fundó hasta 1980, y en España la formalización de una agenda ecologista no se produjo hasta entrada la siguiente década.⁶¹ El de 1977 propone únicamente «limitar a niveles aceptables el deterioro del medioambiente»,⁶² formulación que asume que cierto grado de degradación ambiental es un resultado normal de la actividad industrial. El de 1979 fue el primero en incluir un apartado específico sobre medioambiente, pero estableció con claridad su límite: la política ambiental debía definirse «teniendo en cuenta la necesidad paralela de fomentar el desarrollo industrial».⁶³ El de 1982 no modificó ese esquema: las referencias al entorno siguieron inscritas en la lógica del aprovechamiento productivo, sin ninguna mención al debate científico internacional sobre el clima.⁶⁴

Los programas de 1986 y 1989 mantuvieron esa jerarquía con mayor elaboración retórica. El de 1986 introdujo una novedad argumentativa: afirmó que «en la sociedad moderna no existe mayor agente polucionante y degradante de la calidad de la vida que la miseria y la injusticia»,⁶⁵ invirtiendo la relación causal para convertir el desarrollo económico en condición de la protección ambiental, y comprometió por primera vez medidas compensatorias para las industrias que debieran asumir costes normativos. El de 1989 dedicó un epígrafe propio a «La restauración del Medio Ambiente»⁶⁶, e introdujo en el apartado hídrico la primera noción próxima a la sostenibilidad intergeneracional: la política hidráulica no debía «hipotecar los recursos hidráulicos de las generaciones futuras».⁶⁷ Sin embargo, ninguno de los dos textos contenía referencia alguna al cambio climático ni al efecto invernadero, a pesar de que el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC por sus siglas en inglés) se constituía precisamente en 1989.

⁶¹ Ferdinand Müller-Rommel, "Green Parties under Comparative Perspective," Working Paper 99 (Institut de Ciències Polítiques i Socials, Universitat Autònoma de Barcelona, 1994), https://ddd.uab.cat/pub/worpaper/1994/hdl_2072_1368/ICPS99.pdf 3–5.

⁶² Alianza Popular, Programa Común de Alianza Popular (Madrid: Alianza Popular, 1977), 41. <https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1144-20090908160743.pdf>

⁶³ Coalición Democrática, Un programa de gobierno de centro derecha (Madrid: Coalición Democrática, 1979), 57. <https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1145-20090908160846.pdf>

⁶⁴ Alianza Popular, Programa Electoral de Alianza Popular (Madrid: Alianza Popular, 1982), 40–41. <https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1146-20090908160947.pdf>

⁶⁵ Coalición Popular, Programa de Gobierno. Elecciones Generales 22 de junio de 1986 (Madrid: Coalición Popular, 1986), 55. <https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1147-20090908161128.pdf>

⁶⁶ Partido Popular, Programa Electoral Octubre 1989. El proyecto Popular (Madrid: Partido Popular, 1989), 9. <https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1148-20090908161332.pdf>

⁶⁷ Partido Popular, Programa Electoral Octubre 1989. El proyecto Popular, 24.

5.1.2 Segunda etapa: institucionalización formal e incumplimiento de Kioto (1996–2004)

El programa de 1996 aportó la novedad institucional más visible del período: la propuesta de crear un Ministerio de Medio Ambiente que «elevará al máximo rango político la atención al medio ambiente»,⁶⁸ con la cautela explícita de que «no incrementará el gasto público al no aumentar el número de funcionarios». El conjunto del documento, sin embargo, no contenía ninguna referencia al cambio climático ni al proceso de negociación del Protocolo de Kioto. El de 2000 fue el primero en la historia del partido en incluir una mención explícita: prometía «poner en marcha un ambicioso programa de políticas y medidas de lucha frente al cambio climático para cumplir con los compromisos de la cumbre de Kioto»⁶⁹, pero sin fijar ningún objetivo cuantitativo de reducción de emisiones.

La acción de gobierno durante los dos mandatos Aznar (1996–2004) contradijo sistemáticamente los compromisos formales. España aumentó sus emisiones hasta el 40,4% por encima del nivel de 1990,⁷⁰ convirtiéndose en el mayor incumplidor del Protocolo de Kioto en la Unión Europea. El programa de 2004 consolidó retóricamente el compromiso climático declarando que «para el Partido Popular desarrollo económico y protección del medio ambiente forman un binomio indisoluble»⁷¹, y comprometiendo instrumentos «para compatibilizar los objetivos derivados de los compromisos de Kioto y el mantenimiento de la competitividad de las empresas»,⁷² pero sin objetivos cuantitativos propios.

Un episodio que anticipa el posicionamiento que años después adoptará Vox es la declaración pública del expresidente Aznar en octubre de 2008, cuando, al frente de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES), afirmó que «el ecologismo es el nuevo comunismo»⁷³. La declaración fue pronunciada a pesar de que Aznar había firmado el Protocolo de Kioto en 1997, y obligó al PP a desmarcarse públicamente reconociendo la existencia de «una minoría de escépticos» dentro del propio partido. Ese mismo año la FAES organizó una cumbre conjunta con el Instituto Heartland, el principal think tank negacionista climático de los Estados Unidos. La declaración anticipó en quince años el lenguaje que Vox incorporaría bajo el término «religión climática» y acredita que la corriente negacionista no fue

⁶⁸ Partido Popular, Con la nueva mayoría. Programa Electoral 1996 (Madrid: Partido Popular, 1996), 169. <https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1150-20090908161854.pdf>

⁶⁹ Partido Popular, Elecciones Generales 2000. Programa Electoral (Madrid: Partido Popular, 2000), 18. <https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1151-20090908162133.pdf>

⁷⁰ Federico Velastro, "Cambio climático y protocolo de Kioto. Ciencia y estrategias: Compromisos para España," *Revista Española de Salud Pública* 79, n.º 2 (2005): 191–201, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17079209>

⁷¹ Partido Popular, Elecciones Generales 2004. Programa Electoral (Madrid: Partido Popular, 2004), 93. <https://e00-elmundo.uecdn.es/especiales/2004/03/espana/14m/candidatos/pp.pdf>

⁷² Partido Popular, Elecciones Generales 2004. Programa Electoral, 95.

⁷³ Rafael Méndez, "Aznar dice que la ecología es el nuevo comunismo y duda del calentamiento", *El País*, 12 de octubre de 2008, https://elpais.com/diario/2008/10/23/sociedad/1224712806_850215.html.

un fenómeno externo al PP sino una corriente interna que el partido oficial mantuvo a distancia, pero no desautorizó de forma definitiva.

5.1.3 Tercera etapa: de la ambición formal al silencio y el incumplimiento (2008–2018)

El programa de 2008 representó el punto de mayor ambición climática formal: afirmó que «el cambio climático es el mayor problema medioambiental al que se enfrenta la humanidad»⁷⁴ y formuló por primera vez objetivos cuantitativos: una reducción del 20% de las emisiones nacionales para 2020 respecto a los niveles de 1990, y el 50% de la energía de fuentes no emisoras de CO₂ en 2030.⁷⁵ Sin embargo, el partido se negó a publicar su programa definitivo, remitiendo a los analistas únicamente a un documento de «Ejes básicos del programa»,⁷⁶ lo que impedía verificar la concreción real de esos compromisos.

La brecha entre esa retórica y la acción del gobierno de 2011 es la más documentada del período. El Real Decreto 1/2012 suspendió la asignación de retribuciones a nuevas instalaciones renovables, y el Real Decreto 900/2015 impuso el llamado «impuesto al sol», calificado como la medida antirrenovable más extrema adoptada por ningún gobierno europeo.⁷⁷ Estas decisiones se adoptaron en un contexto de severa consolidación fiscal y el gobierno estaba sujeto a los compromisos de reducción del déficit impuestos por el Pacto de Estabilidad y Crecimiento de la UE.⁷⁸ El programa de 2011 adoptó un formato de 100 propuestas en el que la política medioambiental no disponía de sección propia,⁷⁹ y la única mención al cambio climático era el compromiso de incrementar el patrimonio forestal como mecanismo de fijación de CO₂.⁸⁰ Los objetivos cuantitativos de 2008 habían desaparecido por completo del texto.

⁷⁴ Partido Popular, Con las ideas claras. Programa Electoral 2008 (Madrid: Partido Popular, 2008), 60.

<https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1191-20090909122124.pdf>

⁷⁵ Partido Popular, Con las ideas claras. Programa Electoral 2008, 97–98.

⁷⁶ Greenpeace España. "Escasa concreción y objetivos poco ambiciosos en la lucha contra el cambio climático." Agencia SINC, febrero de 2008. <https://www.agenciasinc.es/Noticias/Escasa-concrecion-y-objetivos-poco-ambiciosos-en-la-lucha-contra-el-cambio-climatico>.

⁷⁷ Probisol Energía / SueloSolar. "Los de la moratoria. ¿Cuál es el programa electoral del Partido Popular en materia de energías renovables?" Probisol.com, mayo de 2016. <https://probisol.com/los-de-la-moratoria-cual-es-el-programa-electoral-del-partido-popular-en-materia-de-energias-renovables/>.

⁷⁸ Sebastian Royo, "After Austerity: Lessons from the Spanish Experience" (working paper, European Union Studies Center, CUNY, 2013) <https://www.realinstitutoelcano.org/en/work-document/after-austerity-lessons-from-the-spanish-experience/>

⁷⁹ Partido Popular, 100 propuestas para el cambio. Programa Electoral 2011 (Madrid: Partido Popular, 2011), 46. <https://www.pp.es/storage/2013/11/5743-20111031200748.pdf>

⁸⁰ Partido Popular, 100 propuestas para el cambio. Programa Electoral 2011, 289.

El programa de 2015 anunció una Hoja de Ruta horizonte 2030 y el compromiso de aprobar una Ley de Cambio Climático,⁸¹ que el propio Rajoy anunció fuera del programa tras la Cumbre de París. En materia renovable, el apoyo se condicionaba a la rentabilidad competitiva.⁸² El PP obtiene en este ciclo la peor valoración medioambiental entre todos los partidos analizados, incumpliendo 13 de los 15 indicadores de Greenpeace,⁸³ con suspensos en la ausencia de escenario 100% renovable para 2050, el rechazo a la prohibición del *fracking*, el apoyo íntegro al Acuerdo Transatlántico para el Comercio y la Inversión (TTIP por sus siglas en inglés), acuerdo negociado entre la Unión Europea y Estados Unidos (2013-2016) que buscaba eliminar aranceles, reducir las barreras no arancelarias y armonizar la legislación entre ambas potencias, y la promesa de plantar 50 millones de árboles, calificada de «electoralista» sin validez climática real.⁸⁴ La medida 338 del programa recogía expresamente la promesa de «rechazar las prohibiciones a los vehículos de combustión».⁸⁵

Para las elecciones de junio de 2016, el programa era prácticamente idéntico al de 2015, reproduciendo la misma Hoja de Ruta 2030 sin objetivos cuantitativos propios⁸⁶ y acumulando de nuevo 13 suspensos en los indicadores de Greenpeace.⁸⁷ El dato más revelador fue que en el documento de síntesis de campaña «A favor de tu futuro. Concretando 26 medidas para el 26J» el medio ambiente no se mencionaba ni una sola vez.⁸⁸ Este silencio estratégico tuvo consecuencias directas sobre el debate público: en los debates televisados más vistos de 2016 ningún líder político mencionó el cambio climático,⁸⁹ y el PP fue el partido con menor

⁸¹ Partido Popular, Programa Electoral. Elecciones Generales 2015 (Madrid: Partido Popular, 2015), 290–291. <https://cdn.20m.es/adj/2015/12/03/3438.pdf>

⁸² Enrique Peralonso. "¿Cuál es el programa electoral del Partido Popular en materia de energías renovables?" SueloSolar, diciembre de 2015. <https://suelosolar.com/newsolares/newsol.asp?ejm=492&id=11414&ict=11910>.

⁸³ Greenpeace España. "Las propuestas medioambientales de los partidos, a examen." Greenpeace España, 15 de diciembre de 2015. <https://archivo-es.greenpeace.org/espana/es/news/2015/Diciembre/Las-propuestas-medioambientales-de-los-partidos-a-examen/>.

⁸⁴ Greenpeace España. "Partido Popular, de espaldas al medio ambiente." Blog Greenpeace España, diciembre de 2015. <http://archivo-es.greenpeace.org/espana/es/Blog/partido-popular-de-espaldas-al-medioambiente/blog/55128/>.

⁸⁵ Fundación Vida Sostenible. "El medio ambiente y la sostenibilidad en los programas electorales: una pequeña antología." Vidasostenible.org, diciembre de 2015. <https://www.vidasostenible.org/el-medio-ambiente-y-la-sostenibilidad-en-los-programas-electorales-una-pequena-antologia/>.

⁸⁶ Partido Popular, Programa Electoral. Elecciones Generales 2016 (Madrid: Partido Popular, 2016), 294. <https://hayderecho.com/wp-content/uploads/2017/09/Programa-PP.pdf>

⁸⁷ Greenpeace España. "Greenpeace suspende los programas electorales de la mayoría de los partidos en cuestiones medioambientales." Greenpeace España, 17 de junio de 2016. <https://archivo-es.greenpeace.org/espana/es/news/2016/Junio/Greenpeace-suspende-los-programas-electorales-de-la-mayoria-de-los-partidos-en-cuestiones-medioambientales/>.

⁸⁸ Greenpeace España. "Elecciones 26J: Análisis medioambiental de programas." Blog Greenpeace España, junio de 2016. <http://archivo-es.greenpeace.org/espana/es/Blog/elecciones-26j-analisis-de-programas/blog/56776/>.

⁸⁹ Javier Gutiérrez, "El debate electoral sobre el cambio climático," Papeles de relaciones ecosociales y cambio global, núm. 136 (2016/17): 142, https://www.fuhem.es/papeles_articulo/el-debate-electoral-sobre-el-cambio-climatico.

contenido climático de todos los analizados.⁹⁰ El análisis comparativo de los programas confirmó que el PP trataba el cambio climático como una obligación internacional, no como una prioridad política propia.⁹¹

5.1.4 Cuarta etapa: transición reconocida, ambición diferida (2019-2021)

El programa de 2019 incorporó por primera vez el concepto de transición energética como proceso que requiere gestión social y política específica, y propuso un Plan Nacional de Energía y Clima para el período 2021–2030.⁹² Esta nueva consciencia climática surge del alza en popularidad de movimientos como Fridays for Future, la insistencia científica y la de los organismos internacionales, como el informe del IPCC que narro las diferencias entre el calentamiento de 1,5°C y 2oC⁹³ No obstante, la reducción de emisiones se condicionó explícitamente a que se realizara «al menor coste posible» y «teniendo en cuenta las circunstancias económicas, industriales y de aislamiento energético de España».

En el ciclo de abril de 2019, por primera vez PP y Vox fueron analizados conjuntamente en el mismo marco comparativo de análisis medioambiental.⁹⁴ Ambos partidos resultaron los dos con mayor número de suspensos, con el PP en segunda posición y Vox en primera.⁹⁵ El análisis técnico del modelo energético de Vox identificó ya entonces un encuadre basado en la «autosuficiencia energética» como cuestión de soberanía nacional,⁹⁶ mientras que organizaciones ecologistas señalaron que el cambio climático se había «colado en la conciencia ciudadana y en los programas con la excepción de Vox».⁹⁷

5.1.5 Quinta etapa: viraje verde sin sustancia y contradicción interna (2022)

Al asumir la presidencia del PP en mayo de 2022, Alberto Núñez Feijóo asistió a encuentros sobre crisis climática con representantes del sector empresarial. Un análisis de prensa de ese

⁹⁰ Gutiérrez, "El debate electoral sobre el cambio climático," 133–145.

⁹¹ Javier Pastor. "Qué dicen los programas de PP, PSOE, Podemos, Ciudadanos e IU sobre Medio Ambiente y modelo energético." Xataka, 16 de diciembre de 2015. <https://www.xataka.com/ecologia-y-naturaleza/que-dicen-los-programas-de-pp-psoe-podemos-ciudadanos-e-iu-sobre-medio-ambiente-y-modelo-energetico>.

⁹² Partido Popular, Programa Electoral. Elecciones Generales Abril 2019 (Madrid: Partido Popular, 2019), 196 <https://es.scribd.com/document/407706976/Programa-electoral-del-PP-para-las-elecciones-generales-2019>

⁹³ Pajares, *Bla-bla-bla*, 20-21

⁹⁴ Greenpeace España. "Elecciones 28A: ¿cómo de verdes son los programas de los partidos?" Greenpeace España, 22 de abril de 2019. <https://es.greenpeace.org/es/noticias/elecciones28a/>.

⁹⁵ "Partidos y medio ambiente: ¿quién tiene la mejor nota?" Nueva Tribuna, 22 de abril de 2019. <https://www.nuevatribuna.es/articulo/sostenibilidad/partidos-medio-ambiente-quien-tiene-mejor-nota/20190422122446162056.html>.

⁹⁶ Xataka. "Qué dicen los programas de PSOE, PP, Podemos, Ciudadanos y Vox sobre política energética, energía solar y nucleares." Xataka, 24 de abril de 2019. <https://www.xataka.com/energia/que-dicen-programas-psoe-pp-podemos-ciudadanos-vox-politica-energetica-energia-solar-nucleares>

⁹⁷ El Salto Diario. "El medio ambiente, la asignatura pendiente en la campaña." El Salto, julio de 2019. <https://www.elsaltodiario.com/elecciones-generales-28-abril/medio-ambiente-cambio-climatico-asignatura-pendiente-campana-electoral>.

período documentó la paradoja central del partido: la agenda climática preocupaba a la mayoría de los españoles (al 50,1% «mucho» y al 41% «bastante»),⁹⁸ y el 64,4% consideraba «muy importante» que PP y PSOE alcanzaran un acuerdo sobre transición energética,⁹⁹ pero el partido no trasladaba esa preocupación a sus programas ni a su acción de gobierno.

Al mismo tiempo, la presidenta de la Comunidad de Madrid anunció la prohibición de los términos «emergencia climática» y «Objetivos de Desarrollo Sostenible» en los libros de texto autonómicos.¹⁰⁰ La coexistencia de un ala retardista (Feijóo) y un ala de negación implicatoria (Ayuso) dentro del mismo partido prefiguró la convergencia retórica con Vox que se documentaría en el ciclo electoral de 2023.

5.1.6 Sexta etapa: mínimo climático y retardismo activo en su forma madura (2023–2025)

El programa del PP para las elecciones de julio de 2023 representó el nivel más bajo de contenido climático desde el ciclo de 2011.¹⁰¹ Solo 6 menciones al «cambio climático» aparecían en sus 108 páginas. Los combustibles fósiles, cuya quema es la principal causa del cambio climático, no aparecían citados ni una sola vez. En el mismo programa el «terrorismo» se mencionaba 12 veces y la «ocupación ilegal de viviendas» 14.¹⁰² El bloque «Crecer de forma sostenible» no incluía ningún capítulo específico sobre medio ambiente, y el PP proponía además ampliar los aeropuertos de Barajas y El Prat aun en contra del consejo de los expertos por los riesgos medioambientales.¹⁰³ Fue en ese ciclo cuando, por primera vez, análisis especializados describieron al PP como partido retardista y a Vox como partido negacionista en el mismo documento formal.¹⁰⁴

⁹⁸ Carlos Navarro Antolín. "El PP de Feijóo busca discurso verde para olvidar al 'primo de Rajoy'." El Independiente, 11 de junio de 2022. <https://www.elindependiente.com/espana/2022/06/11/el-pp-de-feijoo-busca-discurso-verde-para-olvidar-al-primo-de-rajoy/>.

⁹⁹ Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Barómetro sobre cambio climático y transición energética. Estudio 3362. Madrid: CIS, 2022. <https://www.cis.es>.

¹⁰⁰ Navarro Antolín, "El PP de Feijóo busca discurso verde para olvidar al 'primo de Rajoy'."

¹⁰¹ Partido Popular, Programa Electoral. Elecciones Generales 2023 (Madrid: Partido Popular, 2023). https://s2.elespanol.com/2025/09/29/politica/programa_electoral_pp_23j_feijoo_2023.pdf?utm_cmp_rs=linksinline

¹⁰² Antonio Barrero F. "Sobre las 'mentiras, maldades y manipulaciones' y sobre el programa electoral del Partido Popular." Energías Renovables, 6 de julio de 2023. <https://www.energias-renovables.com/panorama/de-mentiras-maldades-y-manipulaciones-y-del-20230706>

¹⁰³ Ecoticias. "¿Cómo es la propuesta medioambiental del PP?" Ecoticias, 18 de julio de 2023. <https://www.ecoticias.com/medio-ambiente/como-es-la-propuesta-medioambiental-del-pp>.

¹⁰⁴ Greenpeace España. "No todas las opciones son iguales. ¿Qué dicen los programas electorales de PSOE, SUMAR, PP y VOX?" Greenpeace España, 19 de julio de 2023. <https://es.greenpeace.org/es/noticias/que-dicen-los-programas-de-psoe-sumar-pp-y-vox/>.

La Ponencia Política de 2025 consolidó ese retroceso. Su único párrafo dedicado directamente al cambio climático afirmó que el partido lo abordaba «desde un diagnóstico exclusivamente científico, no ideológico», que las políticas climáticas «no pueden construirse a costa del bienestar» y que los ciudadanos «no pueden ser los que soporten económicamente el peso de unas políticas climáticas basadas en plazos muchas veces irrealizables».¹⁰⁵ La ponencia no contenía ningún objetivo cuantitativo de reducción de emisiones, ninguna referencia al Acuerdo de París ni mención al Pacto Verde Europeo. En las elecciones europeas de 2024, el PP alineó su posición con la moderación del Pacto Verde impulsada por el Partido Popular Europeo,¹⁰⁶ lo que le otorgó una cobertura de normalidad institucional europea que Vox no podía invocar. La moderación provenía del incremento en las propuestas de los agricultores europeos durante los años 23 y 24, ya que se temía que sin un cambio de rumbo los votantes virarían hacia la extrema derecha¹⁰⁷

5.1.7 Clasificación tipológica: retardismo activo con elementos contrarianistas

La trayectoria del PP entre 1977 y 2025 se inscribe con precisión en la categoría del retardismo activo. Los discursos retardistas se articulan en cuatro patrones: la derivación de la responsabilidad hacia el individuo, las soluciones no transformadoras que no cuestionan los combustibles fósiles, el énfasis en las desventajas económicas de la acción climática para los sectores vulnerables, y el fatalismo ante el desafío.¹⁰⁸ El posicionamiento del PP incorpora de manera sostenida los dos primeros patrones y, en los programas de 2011, 2019 y en la Ponencia de 2025, también el tercero.

El PP presenta también elementos contrarianistas documentados a lo largo de su trayectoria. En la Ponencia de 2025 cuando distingue entre un abordaje «exclusivamente científico» y uno «ideológico» de las políticas climáticas: la distinción invoca la ciencia para deslegitimar las políticas climáticas más ambiciosas, no para fundamentarlas. El mismo movimiento está ya presente en la corriente interna representada por la FAES de Aznar, que en 2008 organizó una cumbre con el Instituto Heartland y proclamó que «el ecologismo es el nuevo comunismo»;

¹⁰⁵ Partido Popular, Ponencia Política. 21.º Congreso Nacional (Madrid: Partido Popular, 2025), 39–40. https://www.pp.es/storage/2025/06/21_Congreso_Ponencia_Politica.pdf

¹⁰⁶ Climática. "¿Qué proponen los partidos españoles en materia de clima y medioambiente en las elecciones europeas?" Climática, 6 de junio de 2024. <https://climatica.coop/propuestas-clima-medioambiente-elecciones-europeas/>.

¹⁰⁷ Andres Actis, "Los 13 eurodiputados del PP votaron contra el Pacto Verde y Margallo culpa a la extrema derecha del retroceso" *La Política Online*, Julio 17, 2023, <https://www.lapoliticaonline.com/espana/europa-es/21-eurodiputados-del-pp-votaron-a-favor-de-la-ley-de-restauracion-de-la-naturaleza-ninguno-de-los-espanoles/>

¹⁰⁸ William F. Lamb et al., "Discourses of Climate Delay," *Global Sustainability* 3 (2020): e17, <https://doi.org/10.1017/sus.2020.13>.

corriente que el partido oficial nunca desautorizó de forma definitiva y que reaparece durante el período de coalición autonómica con Vox.

Las soluciones no transformadoras constituyen el patrón más persistente. La reforestación como sustituto de la reducción de emisiones en origen, presente en 2011 y retomada implícitamente en 2023 con la ausencia total de referencias a los combustibles fósiles, es la solución no transformadora por excelencia: reconoce nominalmente el problema del CO₂, propone un mecanismo de absorción y permite presentar una política climática sin modificar ninguna de las estructuras que generan las emisiones. La misma lógica subyace a la concepción técnico-gestionable que recorre todos los programas: la respuesta es siempre la investigación, la gestión eficiente y la corrección puntual, sin cuestionar el modelo productivo.

Tres constantes recorren los catorce documentos analizados. La primera es la subordinación estructural del medioambiente al desarrollo económico: desde la formulación de 1977 sobre «niveles aceptables» de deterioro hasta las cláusulas de 2019 sobre reducción de emisiones «al menor coste posible» y la distinción de 2025 entre abordaje «científico» e «ideológico» de las políticas climáticas. La segunda es la concepción técnico-gestionable de los problemas ambientales: la respuesta es siempre la investigación, la gestión eficiente y la corrección puntual, sin cuestionar el modelo productivo. La tercera es la disociación entre el reconocimiento del fenómeno y las políticas sectoriales: los imperativos climáticos se incorporan como parámetro adicional y se difieren o abandonan cuando las condiciones políticas lo permiten.

El ciclo de promesa-incumplimiento-promesa documentado entre 2008 y 2015 acredita que el retardismo del PP no es únicamente una posición ideológica sincera sino también un comportamiento estratégico. Esta pauta produce los mismos efectos políticos que la negación abierta: la ausencia de respuesta institucional proporcional.¹⁰⁹ El retardismo invoca los costes económicos de la acción climática para generar una falsa dicotomía entre transición ecológica y bienestar ciudadano.¹¹⁰

5.2 Vox ante la crisis climática (2019–2025)

5.2.1 Primera etapa: retardismo moderado de orientación económico-liberal (2019-2020)

Vox fue fundado en diciembre de 2013 por exdirigentes del PP disconformes con la línea del partido. Sus primeras participaciones electorales, en 2015 y 2016, fueron prácticamente irrelevantes en términos de representación parlamentaria, por lo que sus programas de ese

¹⁰⁹ Gutiérrez, "El debate electoral sobre el cambio climático," 133–145.

¹¹⁰ Baldasano, Dos grados más no son para tanto, 115–118.

período carecen de relevancia analítica para los efectos de este trabajo. El punto de inflexión llegó con las elecciones autonómicas andaluzas de diciembre de 2018, en las que Vox obtuvo 12 escaños, y las elecciones generales de abril de 2019, en las que logró 24 diputados. El análisis de su posicionamiento climático comienza en ese momento, cuando el partido adquirió presencia institucional suficiente para influir en el debate político nacional. El programa de 2019 reconoció sin ambigüedad que «las sociedades y las economías desarrolladas se dirigen hacia un escenario de descarbonización» y calificó ese proceso de «indudable», circunscribiendo el debate únicamente al «cuándo se llega a esa meta y a qué coste».¹¹¹ El texto proponía una «fuerte inversión (3.000-5.000 MW/año) en los próximos 3-4 años» en energías renovables, justificando esa apuesta en que «ayudan a la reducción de emisiones y son rentables económicamente a nivel de sistema»,¹¹² y el cierre progresivo del carbón «con el menor coste social». En ese ciclo el partido era el que acumulaba más suspensos medioambientales entre los analizados,¹¹³ pero era calificado como partido con «medidas de corte muy neoliberal que no abordan el cambio climático», no todavía de partido negacionista.¹¹⁴

5.2.2 Segunda etapa: ruptura y negación interpretativa (2021-2022)

La Agenda España publicada en 2021 supuso una ruptura radical. La carta de presentación la definió como «una respuesta a las agendas globalistas que pretenden la destrucción de las clases medias, la liquidación de la soberanía de las naciones y el ataque a la familia, la vida y las raíces comunes de Occidente».¹¹⁵ El bloque «España Verde» estableció el nuevo encuadre con tres afirmaciones articuladas: que las agendas globalistas «no tienen ningún plan realista que garantice la preservación del medio ambiente y sus medidas únicamente van destinadas a crear un orden político nuevo»; que «las llamadas transiciones ecológicas consisten en transferir ingentes cantidades de dinero de las clases medias y trabajadoras a las élites que impulsan la agenda climática»; y que sus iniciativas «van encaminadas a la imposición de una nueva religión climática en Occidente». La medida central del bloque sustituía las políticas de reducción de emisiones en origen por la reforestación como mecanismo de absorción de CO₂, con una preposición que excluía expresamente las primeras: «en vez de políticas destinadas a

¹¹¹ Vox, 100 medidas urgentes para España (Madrid: Vox, 2019), 64. https://www.voxespana.es/wp-content/uploads/2019/04/100medidasngal_101319181010040327.pdf

¹¹² Vox, 100 medidas urgentes para España, 69.

¹¹³ Greenpeace España, "Elecciones 28A" (2019).

¹¹⁴ "Partidos y medio ambiente," Nueva Tribuna (2019).

¹¹⁵ Vox, Agenda España (Madrid: Vox, 2021), 3. <https://www.voxespana.es/agenda-espana>

reducir las emisiones de CO₂». ¹¹⁶

La Agenda España también incluyó la propuesta de «detener el cierre súbito de plantas industriales y energéticas provocado por las imposiciones de la nueva religión climática» ¹¹⁷ y de «suspender toda norma climática impuesta por las élites globalistas que afecte gravemente al interés y prosperidad de los españoles», ¹¹⁸ incluyendo implícitamente el Acuerdo de París y los compromisos climáticos europeos.

El examen de la actuación parlamentaria de Vox en ese período confirma que los encuadres contrarios a las políticas climáticas prevalecen sobre los de negación del consenso: en sus intervenciones sobre la Ley de Cambio Climático ¹¹⁹ (ley 7/2021 aprobada el 20 de mayo, que estableció como objetivo la neutralidad climática de España antes de 2050, prohíbe nuevas concesiones de explotación de hidrocarburos y fija una reducción mínima del 23% de las emisiones respecto a 1990 para 2030), los argumentos ideológicos y económicos fueron el núcleo de la oposición, sin negar literalmente la existencia del cambio climático. ¹²⁰ Esto sitúa al partido en el territorio de la negación implicatoria, ¹²¹ no en el del negacionismo literal.

5.2.3 Tercera etapa: consolidación de la impugnación sistémica (2023–2026)

El programa de 2023 confirmó y profundizó el posicionamiento de la Agenda España, añadiendo el concepto de «soberanía energética» como articulador positivo que completaba la impugnación con un proyecto alternativo explícito. Las medidas de derogación sistemática contemplaban: la Ley 7/2021 de Cambio Climático y Transición Energética, el Pacto Verde Europeo, los Objetivos de Desarrollo Sostenible y todas las oficinas de implantación de la Agenda 2030, la prohibición de venta de coches de combustión para 2035, y las zonas de bajas emisiones en ciudades. ¹²²

La Proposición de Ley presentada ante el Congreso en marzo de 2023 cuestionó la causalidad antrópica del cambio climático al referirse al fenómeno «supuestamente» provocado por la

¹¹⁶ Vox, Agenda España, 27–28.

¹¹⁷ Vox, Agenda España, 30

¹¹⁸ Vox, Agenda España, 16.

¹¹⁹ José Antonio Moreno y Glennie Thornton, "Obstrucción de la acción climática en la extrema derecha española: La enmienda de Vox a la Ley de Cambio Climático y su representación en prensa," Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación, n.º 55 (2022): 25–40, citado en Fernández-Reyes, Aproximación a la

¹²⁰ España, Jefatura del Estado, Ley 7/2021, de 20 de mayo, de cambio climático y transición energética, Ley 7/2021, aprobado el 20 de mayo de 2021, Boletín Oficial del Estado, 21 de mayo de 2021, <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2021-8447>.

¹²¹ Cohen, States of Denial, citado en Fernández-Reyes, Aproximación a la contraargumentación, 11.

¹²² Vox, Programa electoral para las elecciones generales del 23J de 2023 (Madrid: Vox, 2023), 119. <https://www.voxespana.es/programa/programa-electoral-vox>

acción humana,¹²³ aproximándose a la negación literal de las causas. La reiteración de la misma demanda de derogación en tres legislaturas distintas verificó que el posicionamiento no era una maniobra táctica sino una línea ideológica estable. En las elecciones europeas de 2024, Vox reclamó la derogación del Pacto Verde Europeo y demandó el reconocimiento del gas natural como «energía limpia».¹²⁴

5.2.4 Clasificación tipológica: negación interpretativa, obstruccionismo y Far Right Ecologism

La trayectoria de Vox presenta dos fases tipológicamente diferenciadas. El programa de 2019 corresponde al retardismo moderado: reconocimiento del fenómeno, apoyo instrumental a las tecnologías de reducción cuando son competitivas, y crítica al exceso regulatorio, sin impugnar la legitimidad de actuar. A partir de 2021, el partido transitó hacia un posicionamiento que opera en dos registros simultáneos.

En su dimensión interpretativa, el cambio climático se reencuadra como nueva religión e instrumento de dominación de las élites globalistas, lo que equivale funcionalmente a negarle su estatus de problema científico sin hacerlo de forma explícita.¹²⁵ En su dimensión implicatoria, el partido reconoce implícitamente la existencia del CO₂ como problema al proponer su absorción mediante reforestación, pero niega que las políticas internacionales de mitigación sean la respuesta adecuada y propone la desvinculación de España de los acuerdos climáticos globales.¹²⁶

Su posición incluye también elementos obstruccionistas. La reiteración en tres legislaturas distintas de las mismas demandas de derogación (Ley de Cambio Climático, Pacto Verde Europeo, Agenda 2030, prohibición de coches de combustión) verifica que el bloqueo de las políticas de mitigación es una línea ideológica estable, no una maniobra táctica. A diferencia del PP, cuyo bloqueo opera por dilación y omisión, Vox boicotea de forma activa y explícita los marcos normativos internacionales.

Tiene asimismo elementos del escéptico clásico, aunque concentrados selectivamente en el espacio digital. El escéptico recurre a teorías conspirativas que vinculan el consenso científico

¹²³ Climática. "El programa medioambiental de VOX: más regadíos, más coches de combustión y abandonar el Acuerdo de París." Climática, 12 de julio de 2023. <https://climatica.coop/programa-vox-elecciones-23j/>.

¹²⁴ Grupo Parlamentario VOX. Proposición de Ley 122/000312, de modificación de la Ley 7/2021 de cambio climático y transición energética. Boletín Oficial de las Cortes Generales, Serie B, núm. 336-1 (10 de marzo de 2023): 2. https://www.congreso.es/public_oficiales/L14/CONG/BOCG/B/BOCG-14-B-336-1.PDF

¹²⁵ Fernández-Reyes, Aproximación a la contraargumentación, 22.

¹²⁶ Cohen, States of Denial.

con agendas políticas ocultas y construye la imagen de un debate científico no resuelto. Vox no despliega ese aparato en sus documentos programáticos, pero sí lo hace en sus redes sociales, donde el escepticismo climático alcanza el 26,4% de los mensajes frente al 5,6% en televisión. El partido utiliza el espacio digital para articular el discurso conspirativo que no puede sostener institucionalmente sin coste político, separando el registro parlamentario del registro de movilización.¹²⁷

La dimensión más singular de Vox es la que el concepto de Far Right Ecologism (FRE). Vox encaja en este marco con precisión: su defensa retórica del mundo rural, la soberanía alimentaria y los medios de vida tradicionales coexiste con el rechazo sistemático a los acuerdos climáticos globales. La aparente contradicción se resuelve cuando el marco organizador no es la ciencia climática sino la soberanía nacional frente a las “élites globalistas”: Vox no se opone a toda forma de discurso ambiental, sino únicamente a aquel que implique sumisión a marcos supranacionales o transformación del modelo productivo.

5.3 Análisis comparado: diferencias de naturaleza, convergencias retóricas y equivalencia funcional

5.3.1 Diferencias de naturaleza y de grado

La comparación entre PP y Vox revela una diferencia de naturaleza que va más allá de la mera gradación en ambición climática. El PP practica un retardismo activo con elementos contrarianistas que opera dentro del marco científico y normativo internacional: no impugna el consenso del IPCC ni los acuerdos de París, y formula sus posiciones en términos de gestión del ritmo y el coste de la transición. Vox, a partir de 2021, practica una impugnación sistémica que combina la negación interpretativa, el obstruccionismo y el Far Right Ecologism: no solo pospone la acción sino que rechaza la legitimidad del marco internacional en el que esa acción debería inscribirse.

Una diferencia relevante es la de la reversibilidad. El posicionamiento climático del PP es sensible a las condiciones del entorno político: la ambición aumenta cuando la agenda internacional y el contexto electoral lo facilitan (2008) y retrocede cuando la emergencia económica o la competencia electoral lo permiten. Vox, en cambio, mostró una consolidación progresiva del encuadre ideológico-identitario desde 2021, y las iniciativas parlamentarias entre 2022 y 2026 reprodujeron el mismo posicionamiento con independencia del ciclo

¹²⁷ Gemma Teso et al., La comunicación de la crisis climática y la transferencia social del conocimiento sobre la acción climática en medios e Internet. V Informe del Observatorio de Comunicación del Cambio Climático (Zaragoza: ECODES, 2024), citado en Fernández-Reyes, Aproximación a la contraargumentación, 22.

electoral. Este patrón no es exclusivo del caso español: con la llegada al poder de Donald Trump en 2017 arrancó una segunda ola negacionista que, a diferencia de la anterior, ya no se limitaba a *think tanks* sino que se sostenía desde los propios gobiernos. El posicionamiento de Vox se inscribe en esta dinámica transnacional, compartida por partidos de derecha radical en toda Europa occidental.¹²⁸

5.3.2 Convergencias argumentativas en el período de coalición autonómica

A pesar de estas diferencias de naturaleza, los textos más recientes de ambas formaciones revelan una convergencia argumentativa significativa. La Ponencia del PP de 2025 y la Proposición de Ley de Vox de 2023 comparten una estrategia retórica estructuralmente idéntica: la contraposición entre diagnóstico exclusivamente científico y planteamientos «ideológicos» en el caso del PP,¹²⁹ y entre «criterios de racionalidad y evidencia científica» e «ideología» en el caso de Vox.¹³⁰ En ambos documentos, la invocación de la ciencia funciona como argumento para deslegitimar las políticas climáticas más ambiciosas, no para fundamentarlas.

Esta convergencia abarca también la caracterización de las políticas climáticas como amenaza para los sectores productivos: el PP calificó en 2025 las «políticas verdes» como amenaza al sector agrario; Vox las describió desde 2021 como mecanismos de transferencia de riqueza hacia las élites.¹³¹ El patrón léxico de la prensa española disidente (ideología, religión y globalismo como términos organizadores)¹³² aparece reproducido en los documentos de ambas formaciones. La convergencia se produjo durante el período de coalición autonómica en el que Vox participó en varios gobiernos regionales con el apoyo del PP (2022–2025), y el lenguaje empleado en la Comunidad de Madrid en 2022 sobre la prohibición de los términos «emergencia climática» en los libros de texto¹³³ anticipó el vocabulario que Vox haría suyo en 2023 con la «religión climática». Todo esto proviene de la progresiva radicalización de las

¹²⁸ Thornton, George, et al., "Obstrucción de la acción climática en la extrema derecha española: La enmienda de Vox a la Ley de Cambio Climático y su representación en prensa," *Ámbitos: Revista Internacional de Comunicación*, no. 55 (2022)

¹²⁹ Jiménez-Gómez y Martín-Sosa, "Análisis discursivo del escepticismo climático," 19–20.

¹³⁰ Jiménez-Gómez y Martín-Sosa, "Análisis discursivo del escepticismo climático," 528–530

¹³¹ Maxwell T. Boykoff y Gerrit Lueddecke. "Elite News Coverage of Climate Change." Oxford Research Encyclopedias: Climate Science. Oxford University Press, 2016. Citado en Rogelio Fernández-Reyes, Aproximación a la contraargumentación ante el negacionismo y el retardismo climáticos (Zaragoza: ECODES, 2024), 20.

¹³² José Antonio Moreno y Nieves Ruiz-Alba, "¿Periodismo o greenwashing? Patrocinadores de la COP25 Chile Madrid en la prensa española," *Revista Mediterránea de Comunicación* 12, n.º 2 (2021): 285–300, citado en Fernández-Reyes, Aproximación a la contraargumentación, 20. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM.19089>

¹³³ José Antonio Moreno Cabezero, "El clima de las élites. Cobertura periodística y percepción política de los think tanks contrarios a la acción climática en Europa" (tesis doctoral, Universidad Pompeu Fabra, 2023), citado en Fernández-Reyes, Aproximación a la contraargumentación, 21.

posiciones de la derecha, tanto nacional como a nivel europeo, llegando hasta el punto de realizar pactos con la extrema derecha en el parlamento europeo para rebajar leyes favorables al medio ambiente¹³⁴

6. Efectos del negacionismo climático en el pensamiento de la población

6.1 La genealogía de la demoscopia climática en España

Las encuestas de opinión sobre cambio climático en España tienen una historia más larga de lo que habitualmente se reconoce. La primera aparición del fenómeno en una encuesta de ámbito nacional fue el Estudio 2209 del CIS "Ecología y Medio Ambiente" (marzo de 1996), que incluía preguntas sobre la creencia en el calentamiento del planeta y el conocimiento del Protocolo de Kioto.¹³⁵ Le siguieron la participación del CIS en el módulo de medioambiente del International Social Survey Programme en 2000¹³⁶ y el Estudio 2557 de 2004.¹³⁷ En el ámbito europeo, los ecobarómetros de la Comisión Europea de 1992 y 1995 ya incluían el "efecto invernadero" como ítem dentro de preguntas más amplias sobre amenazas ambientales, aunque de forma agregada junto al agujero de ozono y la deforestación.¹³⁸ El punto de inflexión llegó en 2007, cuando el CIS publicó su primer barómetro monográfico sobre medioambiente¹³⁹ y la Comisión Europea lanzó el primer Eurobarómetro Especial dedicado exclusivamente al cambio climático, el Special Eurobarometer 300.¹⁴⁰

A partir de 2008 la serie se consolidó. La Fundación Mapfre y la Universidad de Santiago de Compostela iniciaron la primera serie académica sistemática sobre percepción ciudadana del cambio climático en España¹⁴¹ y el Eurobarómetro Especial publicó ediciones bienales hasta

¹³⁴ EFE, «El PPE pacta por primera vez con la extrema derecha para rebajar una ley de sostenibilidad», *ABC*, 13 de noviembre de 2025, <https://www.abc.es/economia/ppe-pacta-primera-vez-extrema-derecha-rebajar-20251113144254-vi.html>.

¹³⁵ CIS, *Ecología y Medio Ambiente*, Estudio 2209 (Madrid: CIS, 1996). <https://www.cis.es/es/estudios/ecologia-y-medio-ambiente-i-?cuestionario=1345&muestra=4329&pregunta=506042&variable=179222&chartType=bar>

¹³⁶ CIS, *Medio Ambiente (International Social Survey Programme)*, Estudio 2390 (Madrid: CIS, 2000). <https://www.cis.es/es/estudios/medio-ambiente-i-issp-?cuestionario=4867&muestra=4747&pregunta=495988&variable=42425&chartType=bar>

¹³⁷ CIS, Opiniones de los españoles sobre el medio ambiente, Estudio 2557 (Madrid: CIS, 2004).

<https://www.cis.es/es/estudios/opiniones-de-los-espanoles-sobre-el-medio-ambiente?cuestionario=3987&muestra=7742&pregunta=409266&variable=62530&chartType=bar>

¹³⁸ Pablo Ángel Meira Cartea, "La identificación del cambio climático como problema," *ResClima*, Marzo 13, 2014. <https://web.archive.org/web/20190621013644/resclima.info/node/74>

¹³⁹ CIS, *Ecología y Medio Ambiente*, Estudio 2734 (Madrid: CIS, 2007). [cis.es/es/estudios/atribucion-de-responsabilidades?cuestionario=11236&muestra=16945&pregunta=519849&variable=403232](https://www.cis.es/es/estudios/atribucion-de-responsabilidades?cuestionario=11236&muestra=16945&pregunta=519849&variable=403232)

¹⁴⁰ Comisión Europea, *Europeans' Attitudes towards Climate Change*, Special Eurobarometer 300 / Wave 69.2 (Bruselas: Comisión Europea, 2008),

https://www.europarl.europa.eu/pdf/eurobarometre/EB69.2_Climate_change/EB69.2_rapport_en.pdf

¹⁴¹ Pablo Ángel Meira Cartea et al., *La sociedad ante el cambio climático: conocimientos, valoraciones y comportamientos en la población española. 2009* (Madrid: Fundación Mapfre / Ministerio de Medio Ambiente, 2009). [https://www.miteco.gob.es/content/dam/mitesco/es/cambio-climatico/publicaciones/publicaciones/La-Sociedad-ante-el-Cambio-Climatico-2011-\(Final\)_tcm30-178462.pdf](https://www.miteco.gob.es/content/dam/mitesco/es/cambio-climatico/publicaciones/publicaciones/La-Sociedad-ante-el-Cambio-Climatico-2011-(Final)_tcm30-178462.pdf)

2025, ofreciendo la comparativa europea más completa.¹⁴² En esa serie, España mostró una preocupación consistentemente por encima de la media europea hasta 2019 (cuando el 89% consideraba el cambio climático un problema "muy grave", frente al 79% de la media de la UE),¹⁴³ para converger hacia esa media en las ediciones de 2023 y 2025.¹⁴⁴ En el plano nacional, el CIS incorporó preguntas monográficas sobre cambio climático en sus barómetros entre 2018 y 2023, y el Real Instituto Elcano realizó encuestas específicas en 2019 y 2024, aportando el dato más revelador del análisis que sigue: En el 2019 solo el 3% de los españoles niega explícitamente la existencia del cambio climático, pero el 59% creía que los científicos no se ponen de acuerdo sobre su existencia.¹⁴⁵ Para el 2024, el número de negacionistas se había expandido hasta el 7%, pero aquellos que dudaban del consenso científico se había reducido hasta el 18%¹⁴⁶

6.2 Evolución histórica de la percepción ciudadana (2007–2024): cuatro fases

6.2.1 Primera fase: el pico de 2007–2009 y el negacionismo reactivo

El año 2007 marcó en España el punto de mayor cobertura mediática del cambio climático, con más de 3.000 piezas publicadas en los cuatro principales diarios del país. El 50% de toda la información sobre cambio climático de la década 2000–2010 se concentró en el trienio 2005–2007.¹⁴⁷ La Fundación BBVA registró en 2008 que el 85% de la población española aceptaba la existencia del cambio climático y el 64,8% lo consideraba de origen antrópico.¹⁴⁸ Fue precisamente en este contexto cuando se publicaron el primer barómetro monográfico del CIS y el primer Eurobarómetro Especial sobre cambio climático.

Este pico de atención coincidió con la máxima intensidad del discurso negacionista en la prensa conservadora española. Los editoriales de *ABC*, los artículos de Federico Jiménez Losantos en

¹⁴² Comisión Europea, *Climate Change*, Special Eurobarometer 313 / Wave 71.1 (Bruselas: Comisión Europea, 2009), <https://www.europarl.europa.eu/at-your-service/files/be-heard/eurobarometer/2009/climate-change/report/en-report-climate-change-200907.pdf>; Comisión Europea, *Climate Change*, Special Eurobarometer 322 / Wave 72.1 (Bruselas: Comisión Europea, 2009), <https://www.gesis.org/en/eurobarometer-data-service/data-and-documentation/standard-special-cb/study-overview/eurobarometer-721-za-4975-aug-sep-2009>; Comisión Europea, *Climate Change*, Special Eurobarometer 372 / Wave 75.4 (Bruselas: Comisión Europea, 2011), https://climate.ec.europa.eu/news-other-reads/news/eurobarometer-survey-shows-increased-public-concern-and-awareness-economic-benefits-action-2011-10-07_en

¹⁴³ Comisión Europea, *Climate Change*, Special Eurobarometer 490 / Wave 91.3 (Bruselas: Comisión Europea, 2019), https://climate.ec.europa.eu/system/files/2019-09/report_2019_en.pdf.

¹⁴⁴ Comisión Europea, *Climate Change*, Special Eurobarometer 513 / Wave 95.1 (Bruselas: Comisión Europea, 2021), https://climate.ec.europa.eu/system/files/2021-07/report_2021_en.pdf; Comisión Europea, *Climate Change*, Special Eurobarometer 538 / Wave 99.3 (Bruselas: Comisión Europea, 2023), https://data.europa.eu/data/datasets/s2954_99_3_sp538_eng?locale=en

¹⁴⁵ Ramos Torre y Callejo Gallego, "Cambio climático e incertidumbres dóxicas" 6.

¹⁴⁶ Real Instituto Elcano, *Los ciudadanos ante el cambio climático 2024* (Madrid: Real Instituto Elcano, 2024), <https://www.realinstitutoelcano.org/encuestas/los-ciudadanos-ante-el-cambio-climatico-2024/>.

¹⁴⁷ Emilia Lopera y Carolina Moreno, "The Uncertainties of Climate Change in Spanish Daily Newspapers: Content Analysis of Press Coverage from 2000 to 2010," A02 3-4

¹⁴⁸ Ramos Torre y Callejo Gallego, "Cambio climático e incertidumbres dóxicas." 6

El Mundo y los de *Libertad Digital* se publicaron en octubre-noviembre de 2007, en respuesta directa al Premio Nobel de la Paz concedido a Al Gore y al IPCC.¹⁴⁹

6.2.2 Segunda fase: la crisis económica como factor de desplazamiento (2009–2014)

A partir de 2008, la irrupción de la crisis económica desplazó progresivamente el cambio climático de la agenda mediática y ciudadana. El volumen de piezas sobre el tema cayó aproximadamente un 80% entre 2007 y 2014.¹⁵⁰ En 2009–2010, más del 30% de los informes sobre cambio climático en la prensa española presentaban posiciones escépticas o procedían de fuentes negacionistas.¹⁵¹ A la hora de situar el cambio climático como una de las 2 problemáticas a nivel global, el porcentaje de españoles que lo citaban espontáneamente disminuyó de 14,3% en 2008 a 3,6% en 2012.¹⁵² A la hora de situarlo como un problema para España disminuyó del 3,7% al 0,2%.¹⁵³

El distanciamiento psicosocial aparece como patrón dominante: el 89,0% de la población creía que el cambio climático afectaría a "los países pobres" y el 88,4% a "las generaciones futuras", pero solo el 57,3% creía que le afectaría personalmente.¹⁵⁴ La cobertura mediática contribuía a este sesgo: más del 40% de la información abordaba consecuencias de impacto global, frente al 13% regional y el 19% nacional. La persistencia del "gran malentendido" (el 74,5% de los españoles creía en 2012 que el cambio climático era consecuencia del agujero en la capa de ozono) ilustra cómo el ecosistema mediático, que dedicaba el 75% de su cobertura a las consecuencias y solo el 9% a las causas,¹⁵⁵ sostenía una confusión que hacía más difícil la comprensión y refutación de los argumentos negacionistas.¹⁵⁶

6.2.3 Tercera fase: el período de mayor actividad negacionista institucional (2015–2021)

El escepticismo climático en la prensa española era un fenómeno estructuralmente vinculado a la derecha mediática: cuatro medios (*ABC*, *Expansión*, *El Mundo* y *Actualidad Económica*)

¹⁴⁹ Stefania Gozzer y Martí Domínguez, "Global Climate Change in the Spanish Media: How the Conservative Press Portrayed Al Gore's Initiative," *Mètode: Revista de Difusió de la Investigació* (Universitat de València, 2014). (mirar pgs) <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5055896>

¹⁵⁰ Gozzer y Domínguez, "Global Climate Change in the Spanish Media." A02 3-4

¹⁵¹ Emilia Lopera y Carolina Moreno, "The Uncertainties of Climate Change in Spanish Daily Newspapers: Content Analysis of Press Coverage from 2000 to 2010," (mirar pgs)

¹⁵² Pablo Ángel Meira Cartea et al., *La respuesta de la sociedad española ante el cambio climático. 2013* (Madrid: Fundación Mapfre / Aldine Editorial, 2013), tabla 3.3

¹⁵³ Pablo Ángel Meira Cartea et al., *La respuesta de la sociedad española ante el cambio climático. 2013* (Madrid: Fundación Mapfre / Aldine Editorial, 2013), tabla 3.4

¹⁵⁴ Meira Cartea et al., *La respuesta de la sociedad española. 2013*, tabla 3.7.

¹⁵⁵ Emilia Lopera y Carolina Moreno, "The Uncertainties of Climate Change in Spanish Daily Newspapers: Content Analysis of Press Coverage from 2000 to 2010," A02:6

¹⁵⁶ Meira Cartea et al., *La respuesta de la sociedad española. 2013*, 37–39.

concentraban el 50,3% de los artículos escépticos, y los siete diarios económicos analizados sumaban el 34% del total.¹⁵⁷ El 74,2% de los textos escépticos se publicaban en la sección de Opinión, y el 84,3% expresaban la posición propia del autor.¹⁵⁸

El encuadre científico solo aparece de forma autónoma en el 9,5% de los textos analizados. En la prensa española el cambio climático no se debate como hecho científico sino como posición política.¹⁵⁹ Una paradoja comparada refuerza esta interpretación: la prensa española presentaba un 13% de encuadres de "mala ciencia", frente al 34% en la prensa estadounidense; sin embargo, el 31% de los españoles consideraba que no existía consenso científico sobre el cambio climático, cifra cercana al 39% en Estados Unidos.¹⁶⁰ Esta desproporción apunta al papel autónomo del discurso político negacionista como canal de influencia sobre la opinión pública, independiente del ecosistema mediático.

6.2.4 Cuarta fase: alta preocupación declarada y baja implicación práctica (2022–2024)

El período más reciente presenta un panorama aparentemente favorable, pero con tensiones internas significativas. Durante el 2024 el 76% de la población española se muestra preocupada por el cambio climático y el 75% afirma sentirse informada. Sin embargo, el 25% considera que "las advertencias ambientales son exageradas", el 43% suscribe el fatalismo desmovilizador de que "no sirve de nada esforzarse si los demás no actúan",¹⁴⁴ y el 75% confía poco o nada en las decisiones de los gobiernos sobre políticas climáticas.¹⁶¹

6.3 Los mecanismos: cómo el discurso político negacionista incide sobre la percepción ciudadana

El negacionismo climático tiene también expresión en la vida cotidiana de la ciudadanía, más allá de los actores organizados. En España se observan tres grandes posturas ciudadanas ante el cambio climático. La posición hegemónica acepta el fenómeno y confía en que la ciencia lo resolverá, aunque con un saber vicario: se cree que la ciencia sabe, sin saber lo que la ciencia sabe. Esta posición es mayoritaria pero frágil, porque su confianza incondicional la hace

¹⁵⁷ Jiménez-Gómez y Martín-Sosa, "Análisis discursivo del escepticismo climático," 19–20.

¹⁵⁸ Jiménez-Gómez y Martín-Sosa, "Análisis discursivo del escepticismo climático," 528–529.

¹⁵⁹ Jiménez-Gómez y Martín-Sosa, "Análisis discursivo del escepticismo climático," 530–531.

¹⁶⁰ Emilia Lopera y Carolina Moreno, "The Uncertainties of Climate Change in Spanish Daily Newspapers: Content Analysis of Press Coverage from 2000 to 2010," A02:9.

¹⁶¹ ENGIE y GAD3, *Observatorio Ciudadano ENGIE: Percepción ciudadana sobre la contribución de las energías renovables y otras medidas en la lucha contra el cambio climático* (Madrid: ENGIE, 2024). <https://energia.engie.es/percepcion-ciudadana-cambio-climatico-2024>

vulnerable ante la decepción cuando la ciencia comunica sus propias incertidumbres.¹⁶² El escepticismo ligero no niega el cambio climático pero duda de que los expertos realmente sepan; su versión más desarrollada, el paranegacionismo, no niega el fenómeno radicalmente pero tampoco actúa, justificándose mediante dos argumentos articulados: la ignorancia no culpable (nadie informó suficientemente) y la impotencia irremediable (la acción individual sería inútil sin un movimiento colectivo). Ambos forman un circuito cerrado que produce un bloqueo completo entre el conocimiento del problema y la acción ante él.¹⁶³ El discurso político negacionista refuerza activamente esa disposición: la siembra de la duda sobre la ciencia alimenta la ignorancia absolutoria; la oposición a las políticas de mitigación bajo el argumento de su ineficacia o coste económico alimenta la impotencia irremediable.¹⁶⁴

La mayoría de la ciudadanía española acepta el cambio climático sin comprenderlo. Su saber es, en términos de Ramos y Callejo, *vicario* (completamente delegado en los expertos) y *extraño* (situado fuera del espacio-tiempo cotidiano).¹⁶⁵ El mecanismo de la siembra de duda opera sobre esta vulnerabilidad: los textos negacionistas se dirigen a personas que no verificarán los datos, confiando en la honestidad del autor.¹⁶⁶ La teoría de la mera exposición de Zajonc explica por qué este mecanismo opera incluso sobre audiencias no receptivas: cuando las personas se exponen repetidamente a informaciones falsas, estas adquieren impacto psicológico creciente, incluso para quienes desconfían de esas fuentes.¹⁶⁷

Existen dos mecanismos psicosociales que traducen el escepticismo en inacción. La ignorancia absolutoria justifica la pasividad porque "nadie nos ha explicado realmente". La impotencia irremediable la perpetúa: "una persona por sí misma no puede hacer nada."¹⁶⁸ Cuando el PP argumenta que las políticas climáticas son "económicamente insostenibles" o Vox las presenta como transferencias de riqueza a "élites globalistas", ambos partidos refuerzan activamente estos dos mecanismos en sus electorados.

Los datos de la Fundación Mapfre de 2012 mostraban que el 18,1% de la población creía que los "partidos políticos de derechas" otorgaban importancia al cambio climático, frente al 34,5% que lo creía de los "partidos de izquierdas".¹⁶⁹ El escepticismo climático no llegaba a

¹⁶² Ramos Torre y Callejo Gallego, "Cambio climático e incertidumbres dóxicas." 13-14

¹⁶³ Ramos Torre y Callejo Gallego, "Cambio climático e incertidumbres dóxicas." 16-17

¹⁶⁴ Fernández-Reyes, *Aproximación a la contraargumentación*, 13.

¹⁶⁵ Ramos Torre y Callejo Gallego, "Cambio climático e incertidumbres dóxicas." 9, 14-15.

¹⁶⁶ Javier Adler, "Mentir sobre el cambio climático: Xavier Sala i Martín y la demagogia neoliberal" (manuscrito inédito, noviembre de 2008, Proporcionado por José María Baldasano en entrevista en día 24 de noviembre de 2025.), 8-9.

¹⁶⁷ Javier Garcés, entrevistado por Rogelio Fernández-Reyes, en Rogelio Fernández-Reyes, *Aproximación a la contraargumentación ante el negacionismo y el retardismo climáticos* (Zaragoza: ECODES, 2024), 64.

¹⁶⁸ Ramos Torre y Callejo Gallego, "Cambio climático e incertidumbres dóxicas." 16.

¹⁶⁹ Meira Cartea et al., *La respuesta de la sociedad española. 2013*, 43-46.

la ciudadanía como información a evaluar críticamente, sino como la opinión de alguien en quien confían, dado que el 74,2% de los artículos escépticos se publicaban en la sección de Opinión.¹⁷⁰

El 48,7% de los españoles cree que quienes financian las investigaciones pueden influir en sus conclusiones, y el 24,4% considera que los científicos contradicen sus propias afirmaciones.¹⁷¹ Cuando un líder político sugiere que los científicos climáticos responden a una agenda ideológica, no crea estas creencias desde cero: las activa.

El informe ECODES denomina "paradoja preocupación-inacción" a la disociación entre la alta preocupación declarada (76–90% según el indicador) y la baja implicación práctica.¹⁷² También se ha presentado el marco agencia / paciencia: los activistas se orientan al futuro y confían en la acción colectiva; los escépticos y paranegacionistas se orientan al pasado, justifican la pasividad mediante la ignorancia absoluta y perciben su acción como inútil.¹⁷³ El concepto de retardismo se ha extendido a la ciudadanía en general: una ciudadanía que, pese a su conciencia climática, se refugia en narrativas de obstrucción por la acumulación de barreras psicológicas, costes percibidos y mensajes contradictorios.¹⁷⁴

6.4 España en el contexto europeo: especificidades del caso

España ha sido consistentemente uno de los países europeos con mayor preocupación climática, pero ese diferencial positivo se ha reducido en las ediciones más recientes del Eurobarómetro (2023–2025), donde España converge hacia la media europea. A diferencia del norte de Europa, donde la derecha radical ha desarrollado formas más elaboradas de ecología identitaria, España se ha caracterizado por un negacionismo más explícito.¹⁷⁵ Lubarda documenta que la derecha radical europea construye "ecologías patrióticas" que vinculan la protección ambiental con la identidad nacional,¹⁷⁶ produciendo el riesgo de la "herradura" (*horseshoe*): confusión entre discursos superficialmente similares que responden a lógicas políticas radicalmente opuestas.¹⁷⁷ Como documenta Forti, el ecologismo de extrema derecha en España tuvo alcance muy limitado, lo que explica por qué Vox llegó en 2018 con un posicionamiento ambiental menos elaborado que el del Front National o la Lega.¹⁷⁸

¹⁷⁰ Jiménez-Gómez y Martín-Sosa, "Análisis discursivo del escepticismo climático," 528.

¹⁷¹ Ramos Torre y Callejo Gallego, "Cambio climático e incertidumbres dóxicas," 4-5.

¹⁷² Rogelio Fernández-Reyes, *Aproximación a la contraargumentación ante el negacionismo y el retardismo climáticos* (Zaragoza: ECODES, 2024), 34.

¹⁷³ Ramos Torre y Callejo Gallego, "Cambio climático e incertidumbres dóxicas," 20-21.

¹⁷⁴ Núria Almiron y José Antonio Moreno, "Más allá del negacionismo del cambio climático," *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, núm. 55 (2022): 16–17, <http://dx.doi.org/10.12795/Ambitos.2022.i55.01>.

¹⁷⁵ Lubarda, "Beyond Ecofascism?," 693–695.

¹⁷⁶ Lubarda, "Beyond Ecofascism?," 683–702.

¹⁷⁷ Lubarda, "Beyond Ecofascism?," 694–697.

¹⁷⁸ Steven Forti, "El parasitismo ideológico de las nuevas extremas derechas. Gramscistas de derechas y

7. Conclusiones

El presente trabajo partía de una pregunta de investigación precisa: cómo la derecha española ha promovido el negacionismo climático. Para responderla se ha adoptado una concepción amplia del fenómeno no circunscrita a la negación explícita, sino extendida a la relativización, la dilación y la deslegitimación del conocimiento científico y se han analizado, mediante una metodología cualitativa de carácter documental, los programas electorales, los documentos programáticos y las declaraciones públicas del Partido Popular entre 1977 y 2025 y de Vox entre 2019 y 2025, contrastados con las principales series de encuestas de opinión de ámbito nacional y europeo. El recorrido realizado permite ahora confirmar las dos hipótesis que articulaban la investigación, si bien con matices que conviene precisar.

La primera hipótesis sostenía que los partidos de la derecha y la ultraderecha españolas han mantenido, con distinta intensidad y de manera más o menos explícita según el contexto, un discurso negacionista o relativizador respecto al cambio climático. El análisis la confirma, pero revela que la diferencia entre ambas formaciones no es únicamente de grado, sino de naturaleza. El Partido Popular practica un retardismo activo con elementos contrarianistas que opera dentro del marco científico y normativo internacional: no impugna el consenso del IPCC ni el Acuerdo de París, sino que subordina de forma sostenida el medioambiente al desarrollo económico, concibe los problemas ambientales como cuestiones técnico-gestionables y disocia el reconocimiento del fenómeno de las políticas sectoriales, en un ciclo recurrente de promesa e incumplimiento que produce los mismos efectos que la negación abierta. Vox, en cambio, transita desde un retardismo moderado de orientación económico-liberal hacia una impugnación sistémica que combina la negación interpretativa, el obstruccionismo y un ecologismo identitario de extrema derecha. A la diferencia de naturaleza se suma una de reversibilidad: el posicionamiento del PP es sensible al ciclo político y oscila según la coyuntura, mientras que el de Vox se ha consolidado como línea ideológica estable, reproducida con independencia del calendario electoral.

Estas diferencias no impidieron, sin embargo, una convergencia retórica significativa durante el período de coalición autonómica (2022-2025). Los textos más recientes de ambas formaciones comparten una estrategia estructuralmente idéntica: la contraposición entre un abordaje «científico» y otro «ideológico» de las políticas climáticas, en la que la invocación de la ciencia funciona para deslegitimar la acción más ambiciosa y no para fundamentarla. De

ahí que ambos partidos alcancen lo que cabe denominar una equivalencia funcional: al margen de que uno difiera la acción y el otro la impugne, el resultado político es el mismo, la ausencia de una respuesta institucional proporcionada a la magnitud del riesgo climático.

La segunda hipótesis planteaba que la difusión sostenida de estos discursos ha contribuido a restar centralidad a las políticas climáticas y a moldear la percepción ciudadana sobre la urgencia de la emergencia. La reconstrucción de la percepción social entre 2007 y 2024 respalda esta afirmación, aunque la naturaleza cualitativa del estudio aconseja formularla en términos de incidencia plausible más que de causalidad estricta. Los datos más reveladores describen una evolución divergente: si en 2019 solo el 3 % de la población negaba explícitamente el cambio climático y el 59 % creía que los científicos no se ponían de acuerdo sobre su existencia, en 2024 la negación explícita se había más que duplicado (7 %) mientras que la duda sobre el consenso se desplomaba hasta el 18 %. Lejos de invalidar la paradoja preocupación-inacción, esta evolución la redefine: la incertidumbre fabricada en torno a la ciencia, mecanismo dominante durante la fase de mayor actividad negacionista, pierde fuerza a medida que los impactos se vuelven innegables, pero deja tras de sí un electorado mayoritariamente preocupado que aún no traduce esa inquietud en implicación, junto a un núcleo negacionista minoritario pero en expansión. Una comparación referida a ese período de máxima incertidumbre refuerza la interpretación: pese a que la prensa española exhibió muchos menos encuadres de «mala ciencia» que la estadounidense, la proporción de ciudadanos que dudaban del consenso fue semejante en ambos países, lo que apunta al papel autónomo del discurso político como canal de influencia sobre la opinión pública. Los mecanismos identificados (la siembra de la duda, que alimenta la «ignorancia absolutoria», y la presentación de la acción climática como inútil o ruinoso, que alimenta la «impotencia irremediable») permiten comprender cómo un electorado mayoritariamente preocupado deriva, no obstante, hacia la inacción.

A la luz de todo ello, la respuesta a la pregunta inicial puede formularse con nitidez: la derecha española ha promovido el negacionismo climático no tanto negando el fenómeno como restándole centralidad en la agenda pública y sembrando, mediante la duda sobre la ciencia y la contraposición entre transición y bienestar, una desmovilización ciudadana funcional a la inacción. El negacionismo eficaz, en el caso español, no ha sido el que afirma que el cambio climático no existe, sino el que ha logrado que deje de percibirse como una prioridad de primer orden.

Estos resultados deben leerse a la luz de las limitaciones del propio trabajo. La metodología cualitativa, idónea para interpretar significados y estrategias argumentativas, no permite establecer una relación causal cuantificable entre el discurso político y la opinión pública, sino únicamente entificar correlaciones y mecanismos plausibles. El corpus, centrado en los documentos programáticos y las declaraciones públicas de dos formaciones, no agota el universo discursivo de la derecha española (deja fuera a otros actores y aborda solo de manera parcial el registro digital, donde Vox concentra su discurso más conspirativo) ni captura la deliberación interna de los partidos. Por último, las series demoscópicas empleadas proceden de fuentes heterogéneas, con metodologías y formulaciones distintas, lo que dificulta la comparación longitudinal estricta, y el período más reciente analizado permanece todavía abierto.

De estas limitaciones se desprenden varias líneas de investigación futuras. La primera invita a desbordar el marco nacional y situar el caso español en perspectiva comparada europea, contrastándolo con la derecha radical de otros países (el Rassemblement National, la Lega, Alternative für Deutschland o Fratelli d'Italia) para determinar si el patrón del ecologismo identitario es generalizable y para calibrar el alcance del giro a la derecha del Partido Popular Europeo desde 2023. La segunda propone dirigir la mirada hacia la izquierda española y examinar si también ella presenta rasgos retardistas o formas de negación, lo que permitiría discernir si el retardismo es un rasgo exclusivo de la derecha o una característica más amplia del sistema político. Una tercera línea, de especial relevancia, consistiría en investigar la dimensión económica del fenómeno: averiguar si existen empresas españolas de los sectores energético, agroindustrial o de la construcción que promuevan activamente el negacionismo climático y si financian a los partidos estudiados, contrastando así la pauta, bien documentada en el ámbito anglosajón, de las campañas de desinformación sostenidas por intereses materiales. A ellas podrían sumarse un estudio sistemático del registro digital de la derecha y la incorporación de métodos cuantitativos o experimentales que permitan poner a prueba, con mayor solidez, el vínculo entre la exposición al discurso negacionista y las actitudes ciudadanas.

España figura entre los veinte países del mundo más expuestos a los efectos del cambio climático, y la trayectoria reconstruida en estas páginas evidencia que su desprotección no ha sido únicamente el producto de la fatalidad climática, sino también de una opción política sostenida en el tiempo. El negacionismo de la derecha española no necesitó negar el fenómeno para resultar eficaz: le bastó con vaciarlo de urgencia, contraponer la transición al

bienestar y convertir la inacción en sentido común. Reconocer ese mecanismo, y nombrarlo como lo que es, una forma de negacionismo y no una simple divergencia de criterio, es la condición previa para que la respuesta institucional ante la emergencia climática deje de ir, como ha ido hasta ahora, por detrás del desastre.

8. Bibliografía

Fuentes primarias

Alianza Popular. Programa Común de Alianza Popular. Madrid: Alianza Popular, 1977.

<https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1144-20090908160743.pdf>

Alianza Popular. Programa Electoral de Alianza Popular. Madrid: Alianza Popular, 1982.

<https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1146-20090908160947.pdf>

Coalición Democrática. Un programa de gobierno de centro derecha. Madrid: Coalición Democrática, 1979.

<https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1145-20090908160846.pdf>

Coalición Popular. Programa de Gobierno. Elecciones Generales 22 de junio de 1986. Madrid:

Coalición Popular, 1986. <https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1147-20090908161128.pdf>

España. Jefatura del Estado. *Ley 7/2021, de 20 de mayo, de cambio climático y transición energética*. Ley 7/2021. Aprobado el 20 de mayo de 2021. *Boletín Oficial del Estado*, 21 de mayo de 2021. <https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-2021-8447>.

Grupo Parlamentario VOX. Proposición de Ley 122/000312, de modificación de la Ley 7/2021 de cambio climático y transición energética. *Boletín Oficial de las Cortes Generales, Serie B*, n.º 336-1, 10 de marzo de 2023.

https://www.congreso.es/public_oficiales/L14/CONG/BOCG/B/BOCG-14-B-336-1.PDF

Partido Popular. 100 propuestas para el cambio. Programa Electoral 2011. Madrid: Partido

Popular, 2011. Partido Popular, 100 propuestas para el cambio. Programa Electoral 2011

(Madrid: Partido Popular, 2011), 46. <https://www.pp.es/storage/2013/11/5743->

[20111031200748.pdf](https://www.pp.es/storage/2013/11/5743-20111031200748.pdf)

Partido Popular. Con la nueva mayoría. Programa Electoral 1996. Madrid: Partido Popular, 1996. <https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1150-20090908161854.pdf>

Partido Popular. Con las ideas claras. Programa Electoral 2008. Madrid: Partido Popular, 2008.

<https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1191-20090909122124.pdf>

Partido Popular. Elecciones Generales 2000. Programa Electoral. Madrid: Partido Popular,

2000. <https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1151-20090908162133.pdf>
- Partido Popular. Elecciones Generales 2004. Programa Electoral. Madrid: Partido Popular, 2004. <https://e00-elmundo.uecdn.es/especiales/2004/03/espana/14m/candidatos/pp.pdf>
- Partido Popular. Ponencia Política. 21.º Congreso Nacional. Madrid: Partido Popular, 2025. https://www.pp.es/storage/2025/06/21_Congreso_Ponencia_Politica.pdf
- Partido Popular. Programa Electoral Octubre 1989. El proyecto Popular. Madrid: Partido Popular, 1989. <https://www.pp.es/sites/default/files/documentos/1148-20090908161332.pdf>
- Partido Popular. Programa Electoral. Elecciones Generales 2015. Madrid: Partido Popular, 2015. <https://cdn.20m.es/adj/2015/12/03/3438.pdf>
- Partido Popular. Programa Electoral. Elecciones Generales 2016. Madrid: Partido Popular, 2016. <https://hayderecho.com/wp-content/uploads/2017/09/Programa-PP.pdf>
- Partido Popular. Programa Electoral. Elecciones Generales 2023. Madrid: Partido Popular, 2023. https://s2.elespanol.com/2025/09/29/politica/programa_electoral_pp_23j_feijoo_2023.pdf?utm_cmp_rs=linksinline
- Partido Popular. Programa Electoral. Elecciones Generales Abril 2019. Madrid: Partido Popular, 2019. <https://es.scribd.com/document/407706976/Programa-electoral-del-PP-para-las-elecciones-generales-2019>
- Vox. 100 medidas urgentes para España. Madrid: Vox, 2019. https://www.voxespana.es/wp-content/uploads/2019/04/100medidasngal_101319181010040327.pdf
- Vox. Agenda España. Madrid: Vox, 2021. <https://www.voxespana.es/agenda-espana>
- Vox. Programa electoral para las elecciones generales del 23J de 2023. Madrid: Vox, 2023. <https://www.voxespana.es/programa/programa-electoral-vox>

Bibliografía secundaria

"Partidos y medio ambiente: ¿quién tiene la mejor nota?" *Nueva Tribuna*, 22 de abril de 2019, <https://www.nuevatribuna.es/articulo/sostenibilidad/partidos-medio-ambiente-quien-tiene-mejor-nota/20190422122446162056.html>.

Adler, Javier. "Mentir sobre el cambio climático: Xavier Sala i Martín y la demagogia neoliberal." Manuscrito inédito, noviembre de 2008. Proporcionado por Jose María Baldasano en entrevista en día 24 de noviembre de 2025.

Almiron, Núria, y José Antonio Moreno. "Más allá del negacionismo del cambio climático. Retos conceptuales al comunicar la obstrucción de la acción climática." *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, núm. 55 (2022): 9–23.

https://institucional.us.es/revistas/Ambitos/55/Art_01.pdf

Antonio Barrero F., "Sobre las 'mentiras, maldades y manipulaciones' y sobre el programa electoral del Partido Popular," *Energías Renovables*, 6 de julio de 2023, <https://www.energias-renovables.com/panorama/de-mentiras-maldades-y-manipulaciones-y-del-20230706>.

Aon. "2024 Climate and Catastrophe Insights Report." 2024. <https://assets.aon.com/-/media/files/aon/reports/2024/climate-and-catastrophe-insights-report.pdf>.

Baldasano, José María. *Dos grados más no son para tanto: Una historia del negacionismo climático*. Madrid: Cátedra, 2025.

Ballester, Joan, Marcos Quijal-Zamorano, Raúl Fernando Méndez Turrubiates, Ferran Pegenaute, François R. Herrmann, Jean Marie Robine, Xavier Basagaña, Cathryn Tonne, Josep M. Antó, and Hicham Achebak. "Heat-Related Mortality in Europe during the Summer of 2022." *Nature Medicine* 29, no. 7 (2023): 1857–66. <https://doi.org/10.1038/s41591-023-02419-z>.

Boykoff, Maxwell T., y Gerrit Luedecke. "Elite News Coverage of Climate Change." Oxford Research Encyclopedia of Climate Science, 2016.

https://sciencepolicy.colorado.edu/admin/publication_files/2016.23.pdf

Carlos Navarro Antolín, "El PP de Feijóo busca discurso verde para olvidar al 'primo de Rajoy'," *El Independiente*, 11 de junio de 2022, <https://www.elindependiente.com/espana/2022/06/11/el-pp-de-feijoo-busca-discurso-verde-para-olvidar-al-primo-de-rajoy/>.

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), *Ecología y Medio Ambiente*, Estudio 2209 (Madrid: CIS, 1996), <https://www.cis.es/es/estudios/ecologia-y-medio-ambiente-i->.

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), *Ecología y Medio Ambiente*, Estudio 2734 (Madrid: CIS, 2007), <https://cis.es/es/estudios/atribucion-de-responsabilidades>.

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), *Medio Ambiente (International Social Survey Programme)*, Estudio 2390 (Madrid: CIS, 2000), <https://www.cis.es/es/estudios/medio-ambiente-i-issp->.

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), *Opiniones de los españoles sobre el medio ambiente*, Estudio 2557 (Madrid: CIS, 2004), <https://www.cis.es/es/estudios/opiniones-de-los-espanoles-sobre-el-medio-ambiente>.

Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Barómetro sobre cambio climático y transición energética. Madrid: CIS, 2022. <https://www.cis.es/es/estudios/encuesta-sobre-cuestiones-de-actualidad.-abril-2022-ii-?cuestionario=17619&muestra=25152&pregunta=616016&variable=939074&chartType=bar>

Climática, "¿Qué proponen los partidos españoles en materia de clima y medioambiente en las elecciones europeas?" Climática, 6 de junio de 2024, <https://climatica.coop/propuestas-clima-medioambiente-elecciones-europeas/>.

Climática, "El programa medioambiental de VOX: más regadíos, más coches de combustión y abandonar el Acuerdo de París," Climática, 12 de julio de 2023, <https://climatica.coop/programa-vox-elecciones-23j/>.

Cohen, Stanley. *States of Denial: Knowing About Atrocities and Suffering*. Cambridge: Polity Press, 2001.

Comisión Europea, *Climate Change*, Special Eurobarometer 313 / Wave 71.1 (Bruselas: Comisión Europea, 2009), <https://www.europarl.europa.eu/at-your-service/files/be-heard/eurobarometer/2009/climate-change/report/en-report-climate-change-200907.pdf>;

Comisión Europea, *Climate Change*, Special Eurobarometer 372 / Wave 75.4 (Bruselas: Comisión Europea, 2011), https://climate.ec.europa.eu/news-other-reads/news/eurobarometer-survey-shows-increased-public-concern-and-awareness-economic-benefits-action-2011-10-07_en.

Comisión Europea, *Climate Change*, Special Eurobarometer 490 / Wave 91.3 (Bruselas: Comisión Europea, 2019), https://climate.ec.europa.eu/system/files/2019-09/report_2019_en.pdf.

Comisión Europea, *Climate Change*, Special Eurobarometer 513 / Wave 95.1 (Bruselas: Comisión Europea, 2021), https://climate.ec.europa.eu/system/files/2021-07/report_2021_en.pdf;

Comisión Europea, *Climate Change*, Special Eurobarometer 538 / Wave 99.3 (Bruselas: Comisión Europea, 2023), https://data.europa.eu/data/datasets/s2954_99_3_sp538_eng.

Comisión Europea, *Europeans' Attitudes towards Climate Change*, Special Eurobarometer 300 / Wave 69.2 (Bruselas: Comisión Europea, 2008), https://www.europarl.europa.eu/pdf/eurobarometre/EB69.2_Climate_change/EB69.2_rapport_en.pdf.

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). "¿Qué es el Protocolo de Kyoto?" Accedido el 19 de mayo de 2026. https://unfccc.int/es/kyoto_protocol.

Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC). "El Acuerdo de París." Accedido el 19 de mayo de 2026. <https://unfccc.int/es/acerca-de-las-ndc/el-acuerdo-de-paris>.

Domingo Rodríguez, Diego. "España reduce a la mitad su inversión en prevención de incendios mientras 2025 se convierte en el año más devastador del siglo" *El Diario de Madrid*, Agosto 20, 2025, <https://www.eldiariodemadrid.es/articulo/medio-ambiente/espana-reduce-mitad-inversion-prevencion-incendios-mientras-2025-convierte-ano-mas-devastador-siglo/20250820150706107781.html>

EFE, "En cifras: 229 muertos y 17.800 millones de euros en pérdidas, a un año de la DANA" *France 24*, Octubre 28, 2025, <https://www.france24.com/es/europa/20251028-en-cifras-229-muertos-y-17-800-millones-de-euros-en-p%C3%A9rdidas-a-un-a%C3%B1o-de-la-dana>

EFE. «El PPE pacta por primera vez con la extrema derecha para rebajar una ley de sostenibilidad». *ABC*, 13 de noviembre de 2025. <https://www.abc.es/economia/ppe-pacta-primera-vez-extrema-derecha-rebajar-20251113144254-vi.html>.

El Salto Diario, "El medio ambiente, la asignatura pendiente en la campaña," *El Salto*, julio de 2019, <https://www.elsaltodiario.com/elecciones-generales-28-abril/medio-ambiente-cambio-climatico-asignatura-pendiente-campana-electoral>.

ENGIE. Percepción ciudadana sobre la contribución de las energías renovables y otras medidas en la lucha contra el cambio climático. Madrid: ENGIE, 2024. <https://energia.engie.es/percepcion-ciudadana-cambio-climatico-2024>

Espluga Trenc, Josep. "Percepcions i metàfores sobre el canvi climàtic: De les narratives mediàtiques desmobilitzadores als moviments socials emergents." *Papers: Regió Metropolitana de Barcelona*, núm. 65 (2023): 205–221. <https://orcid.org/0000-0002-5058-2411>

Fernández-Reyes, Rogelio. "Aproximación a la contraargumentación ante el negacionismo y el retardismo climáticos. Abordaje de las trabas a la adaptación y mitigación en la comunicación climática." Zaragoza: ECODES, 2024. [https://ecodes.org/images/que-hacemos/MITERD-](https://ecodes.org/images/que-hacemos/MITERD-2023/Aproximacin_a_los_argumentos_ante_la_inaccin_y_el_retardismo_climticos_DEF.pdf)

[2023/Aproximacin_a_los_argumentos_ante_la_inaccin_y_el_retardismo_climticos_DEF.pdf](https://ecodes.org/images/que-hacemos/MITERD-2023/Aproximacin_a_los_argumentos_ante_la_inaccin_y_el_retardismo_climticos_DEF.pdf)

Fundación Vida Sostenible, "El medio ambiente y la sostenibilidad en los programas electorales: una pequeña antología," Vidasostenible.org, diciembre de 2015, <https://www.vidasostenible.org/el-medio-ambiente-y-la-sostenibilidad-en-los-programas-electorales-una-pequena-antologia/>.

Germanwatch. "Global Climate Risk Index 2024." Consultado en Abril 21, 2026 en <https://www.germanwatch.org/en/cri>.

Gozzer, Stefania, y Martí Domínguez. "Global climate change in the Spanish media: How the conservative press portrayed Al Gore's initiative." *Mètode: Revista de Difusió de la Investigació*. Universitat de València, 2014. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5055896>

Greenpeace España, "Elecciones 28A: ¿cómo de verdes son los programas de los partidos?" Greenpeace España, 22 de abril de 2019, <https://es.greenpeace.org/es/noticias/elecciones28a/>.

Greenpeace España, "Escasa concreción y objetivos poco ambiciosos en la lucha contra el cambio climático," Agencia SINC, febrero de 2008, <https://www.agenciasinc.es/Noticias/Escasa-concrecion-y-objetivos-poco-ambiciosos-en-la-lucha-contr-el-cambio-climatico>.

Greenpeace España, "Las propuestas medioambientales de los partidos, a examen," Greenpeace España, 15 de diciembre de 2015, <https://archivo-es.greenpeace.org/espana/es/news/2015/Diciembre/Las-propuestas-medioambientales-de-los-partidos-a-examen/>.

Greenpeace España, "Partido Popular, de espaldas al medio ambiente," Blog Greenpeace España, diciembre de 2015, <http://archivo-es.greenpeace.org/espana/es/Blog/partido-popular-de-espaldas-al-medioambiente/blog/55128/>.

Gutiérrez, Javier. "El debate electoral sobre el cambio climático." *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, n.º 136 (2016/17): 133–145. https://www.fuhem.es/papeles_articulo/el-debate-electoral-sobre-el-cambio-climatico/

Hanson, Jacob. "Looking beyond climate contrarianism: nationalism and the reterritorialization of climate discourse in Spain's Vox party." *Nordia Geographical Publications* (2023). <https://nordia.journal.fi/article/view/121511>

Heras, Francisco. "Respuestas ante el negacionismo climático." *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 140 (2017): 119–130. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6312617>

Instituto de Prevención de Salud y Cambio Climático. "La respuesta de la sociedad española ante el cambio climático 2013." Madrid: Fundación Mapfre, 2013. https://www.miteco.gob.es/content/dam/mites/es/ceneam/recursos/mini-portales-tematicos/La%20sociedad%20ante%20el%20cambio%20clim%C3%A1tico%202013_tcm30-70533.pdf

Javier Pastor, "Qué dicen los programas de PP, PSOE, Podemos, Ciudadanos e IU sobre Medio Ambiente y modelo energético," *Xataka*, 16 de diciembre de 2015, <https://www.xataka.com/ecologia-y-naturaleza/que-dicen-los-programas-de-pp-psoe-podemos-ciudadanos-e-iu-sobre-medio-ambiente-y-modelo-energetico>.

Jiménez-Gómez, Isidro. Martín-Sosa, Samuel. "Análisis discursivo del escepticismo climático en los medios impresos y digitales españoles entre 2015 y 2021." *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 28, n.º 3 (2022): 525–536. <https://dx.doi.org/10.5209/esmp.80779>.

Klein, Naomi. *Això ho canvia tot: El capitalisme vs. el clima*. Traducido por Mercè Santaulàlia, Núria Parés i Jordi Boixadós. Barcelona: Editorial Empúries, 2015.

Lamb, William F., et al. "Discourses of Climate Delay." *Global Sustainability* 3 (2020): e17. https://www.cambridge.org/core/journals/global-sustainability/article/discourses-of-climate-delay/7B11B722E3E3454BB6212378E32985A7?utm_campaign=shareaholic&utm_medium=copy_link&utm_source=bookmark

Lewandowsky, Stephan. Cook, John. Lloyd, Elisabeth. "The 'Alice in Wonderland' Mechanics of the Rejection of (Climate) Science: Simulating Coherence by Conspiracism." *Synthese* 195, n.º 1 (2018): 175–196. <https://doi.org/10.1007/s11229-016-1198-6>

Lopera, Emilia, y Carolina Moreno. "The Uncertainties of Climate Change in Spanish Daily Newspapers: Content Analysis of Press Coverage from 2000 to 2010." *JCOM* 13, n.º 1 (2014): A02. <https://doi.org/10.22323/2.13010202>

Lubarda, Balša. "Beyond Ecofascism? Far Right Ecologism (FRE) as a Framework for Future Inquiries." *Environmental Values* 29, núm. 6 (2020): 683–702. <https://doi.org/10.3197/096327120X15752810323922>

McIntyre, Lee. *Posverdad*. Traducido por Lucas Álvarez Canga. Madrid: Cátedra, 2025.

Méndez, Rafael. "Aznar dice que la ecología es el nuevo comunismo y duda del calentamiento". *El País*, 12 de octubre de 2008. https://elpais.com/diario/2008/10/23/sociedad/1224712806_850215.html.

Ministerio de Sanidad. Informe final de la campaña 2025 del Plan Nacional de actuaciones preventivas de los efectos del exceso de temperaturas sobre la salud. 2 de octubre de 2025. <https://www.sanidad.gob.es/gabinete/notasPrensa.do?id=6760>

Montoriol Garriga, Judit. "Los costes de producción y la sequía afectan al sector agroalimentario español." *CaixaBank Research*, 3 de octubre de 2023. <https://www.caixabankresearch.com/es/analisis-sectorial/agroalimentario/costes-produccion-y-sequia-afectan-al-sector-agroalimentario>.

Moreno Cabezudo, José Antonio. *El clima de las élites. Cobertura periodística y percepción política de los think tanks contrarios a la acción climática en Europa*. Tesis doctoral, Universidad Pompeu Fabra, 2023. <https://hdl.handle.net/10803/689885>

Moreno, José Antonio. Thornton, Glennie. "Obstrucción de la acción climática en la extrema derecha española: La enmienda de Vox a la Ley de Cambio Climático y su representación en prensa." *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, n.º 55 (2022): 25–40. <https://doi.org/10.12795/Ambitos.2022.i55.02>

Moreno, José Antonio, y Nieves Ruiz-Alba. "¿Periodismo o greenwashing? Patrocinadores de la COP25 Chile Madrid en la prensa española." *Revista Mediterránea de Comunicación* 12, n.º 2 (2021): 285–300. <https://doi.org/10.14198/MEDCOM.19089>

Müller-Rommel, Ferdinand. "Green Parties under Comparative Perspective." Working Paper 99. Institut de Ciències Polítiques i Socials, Universitat Autònoma de Barcelona, 1994. https://ddd.uab.cat/pub/worpaper/1994/hdl_2072_1368/ICPS99.pdf.

Obregón, Carmen. «El campo español perderá 4,6 billones de euros por la sequía de aquí al año 2050». *The Objective*, 13 de agosto de 2023. <https://theobjective.com/economia/2023-08->

[13/sequia-espana-agricultura/](https://www.13/sequia-espana-agricultura/).

Oreskes, Naomi. Erik M. Conway. *Mercaderes de la duda: Cómo un puñado de científicos ocultaron la verdad sobre el calentamiento global*. Traducido por José Manuel Álvarez-Flórez. Madrid: Capitán Swing, 2011.

Pablo Ángel Meira Cartea et al., *La sociedad ante el cambio climático: conocimientos, valoraciones y comportamientos en la población española. 2009* (Madrid: Fundación Mapfre / Ministerio de Medio Ambiente, 2009), [https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/cambio-climatico/publicaciones/publicaciones/La-Sociedad-ante-el-Cambio-Climatico-2011-\(Final\)_tcm30-178462.pdf](https://www.miteco.gob.es/content/dam/miteco/es/cambio-climatico/publicaciones/publicaciones/La-Sociedad-ante-el-Cambio-Climatico-2011-(Final)_tcm30-178462.pdf).

Pablo Ángel Meira Cartea, "La identificación del cambio climático como problema," *ResClima*, 13 de marzo de 2014, <https://web.archive.org/web/20190621013644/resclima.info/node/74>.

Probisol Energía / SueloSolar, "Los de la moratoria. ¿Cuál es el programa electoral del Partido Popular en materia de energías renovables?" *Probisol.com*, mayo de 2016, <https://probisol.com/los-de-la-moratoria-cual-es-el-programa-electoral-del-partido-popular-en-materia-de-energias-renovables/>.

Ramos Torre, Ramón. Callejo Gallego, Javier. "Cambio climático e incertidumbres dóxicas. Entre el negacionismo y el activismo." *Papers. Revista de Sociologia* 110, no. 1 (2025): e3329. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.3329>.

Real Instituto Elcano, *Los ciudadanos ante el cambio climático 2024* (Madrid: Real Instituto Elcano, 2024), <https://www.realinstitutoelcano.org/encuestas/los-ciudadanos-ante-el-cambio-climatico-2024/>.

Royo, Sebastian. "After Austerity: Lessons from the Spanish Experience." Working paper, European Union Studies Center, CUNY, 2013. <https://aei.pitt.edu/79653/1/Royo.pdf>.

Singh, Mudit Kumar. "Men Deny More Than They Believe About Climate Change on Twitter (X)." *PLoS ONE* 20, n.º 2 (2025): e0303007. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0303007>

Taguieff, Pierre André. *Conspiracionismo*. Traducido por Lucía Alba Martínez. Madrid: Alianza Editorial, 2025.

Teso, Gemma, et al. "La comunicación de la crisis climática y la transferencia social del conocimiento sobre la acción climática en medios e Internet." V Informe del Observatorio de Comunicación del Cambio Climático. Zaragoza: ECODES, 2024.

https://observatoriocomunicacc.es/wp-content/uploads/2024/04/2023_V_INFORME_OBSCC.pdf

Thornton, George, et al. "Obstrucción de la acción climática en la extrema derecha española: La enmienda de Vox a la Ley de Cambio Climático y su representación en prensa." *Ámbitos: Revista Internacional de Comunicación*, no. 55 (2022).

<https://revistascientificas.us.es/index.php/Ambitos/article/view/18985>.

Timoner Salvà, T., y L. Quiroga. "Ecologismos en Competición. Convergencias y divergencias en las actitudes de los españoles hacia el cambio climático." OIKOS, 2023.

<https://www.oikos.eco/es/publicacion/ecologismos-en-competicion>

Ulloa, Camilo. García, Agustín. Barrutiabengoa, Joxe Mari. "El impacto de los eventos climáticos extremos: evidencia de las inundaciones en Valencia." *BBVA Research*, Noviembre 13, 2025. <https://www.bbvaresearch.com/publicaciones/el-impacto-de-los-eventos-climaticos-extremos-evidencia-de-las-inundaciones-en-valencia/>

Velastro, Federico "Cambio climático y protocolo de Kioto. Ciencia y estrategias: compromisos para España." *Revista Española de Salud Pública* 79, no. 2 (2005):191-201. Redalyc, <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17079209>

Vosoughi, Soroush, Deb Roy, y Sinan Aral. "The Spread of True and False News Online." *Science* 359, núm. 6380 (2018): 1146–1151. <https://doi.org/10.1126/science.aap9559>

Xataka, "Qué dicen los programas de PSOE, PP, Podemos, Ciudadanos y Vox sobre política energética, energía solar y nucleares," Xataka, 24 de abril de 2019, <https://www.xataka.com/energia/que-dicen-programas-psoe-pp-podemos-ciudadanos-vox-politica-energetica-energia-solar-nucleares>.